Habilidades para la vida y factor protectores en jóvenes de la corporación (Corvideco) frente a las conductas adictivas

Ada Luz Argel Mora

Julia Rodríguez Castañeda

Investigación y trabajo

Especialización en Adicciones

Lucas Dávila Cañas

Diciembre 6 del 2021

TABLA DE CONTENIDO

Pag.

1 Planteamiento del problema 6

1.1 Descripción del Problema 6

1.2 Formulación del Problema 16

2 Justificación 17

3 Objetivos 23

3.1 Objetivo General 23

3.2 Objetivos específicos 23

4 MARCO REFERENCIAL 24

4.1 Antecedentes teóricos 24

4.2 Marco teórico 28

4.2.1 Habilidades para la vida 28

4.2.2 Factores de riesgo en la adolescencia. 30

4.2.3 Factores protectores en la adolescencia. 31

4.2.4 Conductas adictivas 33

4.2.5 Adolescencia. 35

4.2.6 Prevención 37

5 MARCO Metodológico 40

5.1 Enfoque de la Investigación. 40

5.2 Tipo de Investigación 40

5.3 Población y muestra. 41

5.4 Técnicas e instrumentos de recolección de información 41

5.5 Método de Análisis 42

5.6 Criterios de inclusión 43

5.7 Aspectos éticos de estudio 43

6 Resultados y su discusión 44

6.1 Habilidades para la vida presentes en los jóvenes de la corporación CORVIDECO. 44

6.1.1 Relación de Habilidades Cognitivas. 45

6.1.2 Relación de Habilidades Emocionales. 46

6.1.3 Relación de habilidades sociales. 48

6.2 Factores protectores asociados a los jóvenes de la corporación CORVIDECO. 49

6.3 Relación entre el programa de Habilidades para la vida y el desarrollo de factores protectores en jóvenes de la corporación CORVIDECO frente a conductas adictivas. 50

6.3.1 Relación de Conductas adictivas. 51

6.3.2 Factores de Riesgo Externo. 52

6.3.3 Factores de Riesgo Interno. 54

6.3.4 Análisis y Estimación de relaciones entre habilidades para la vida y factores protectores. 55

7 CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES 58

Referencias bibliográficas 60

ANEXOS 65

ANEXO A. Proceso de análisis de entrevista semiestructurada. 65

ANEXO B. Relación de entrevista semiestructurada 66

LISTA DE FIGURAS

Pág.

Figura 1. Relación de Habilidad cognitiva. 46

Figura 2. Relación de habilidades emocionales. 47

Figura 3. Relación de habilidades sociales. 48

Figura 4. Relación de programa de protección y prevención. 50

Figura 5. Relación de conductas adictivas. 52

Figura 6. Relación de Factores de riesgo externo. 54

Figura 7. Relación de factores de riesgo interno. 55

1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1 Descripción del Problema

Las adicciones químicas y no químicas son una realidad que con el paso del tiempo se han convertido en una problemática que viene afectando con mayor fuerza a los jóvenes, lo cual ha interferido en el sano desarrollo y tranquilidad de las familias y de la sociedad, las conductas adictivas pueden desencadenar o llevar no solo a los jóvenes sino a las personas que ingresan a este mundo a conductas inadecuadas. Aunado a ello y como lo expresa (Becoña, 2010, p. 15) nos encontramos con el reciente surgimiento del fenómeno de las adicciones comportamentales como el juego patológico, el comer, el sexo, el trabajo, además de las compras, todas estas de índole compulsivas, las adicciones a los videos juegos, internet y teléfonos móviles entre otros.

Dado que cualquier actividad, sustancia, objeto o comportamiento que se haya convertido en el foco principal de la vida de una persona, y que la realización de la misma ha comenzado a dañar al propio individuo y a otros física, mental o socialmente, se podría considerar una conducta adictiva, (Becoña, 2010, p. 15) nos dice:

> Una característica común y central a las conductas adictivas es la pérdida de control. La persona con una conducta adictiva no tiene control sobre esa conducta, además de que la misma le produce dependencia, tolerancia, síndrome de abstinencia y una incidencia negativa muy importante en su vida que va ser en muchos casos la causa que acuda en busca de tratamiento o lo fuercen a buscarlo.

De igual manera Gosoop (1989, citado por Becoña, 2010, p. 17) nos indica algunos elementos característicos de una conducta adictiva como son:

1) Un fuerte deseo o un sentimiento de compulsión para llevar a cabo la conducta particular (especialmente cuando la oportunidad de llevar a cabo tal conducta no está disponible).

2) la capacidad deteriorada para controlar la conducta (especialmente, en términos de controlar su comienzo, mantenimiento o nivel en el que ocurre)

3) malestar y estado de ánimo alterado cuando la conducta es impedida o la deja de hacer.

4) persistir en la conducta a pesar de la clara evidencia que le está produciendo graves consecuencias al individuo.

Pero cuales serían las diferencias entre las adicciones químicas y no químicas, se podría decir que la adicción química que se denomina también como una dependencia a una sustancia bien sea tabaco, alcohol u otro tipo de sustancias, y según el Association (2014) todas las drogas que se consumen en exceso producen una activación directa general del sistema de recompensa cerebral, que está implicado en el refuerzo comportamental y en la producción de recuerdos. Esta activación del sistema de recompensa es tan intensa que incluso que incluso se descuidan las actividades normales.

Sin embargo, como el fenómeno de las conductas adictivas no se remite solo a las mediadas por el consumo de una sustancia, sino que dentro de este fenómeno y como se expresó en párrafos anteriores se da el fenómeno de las adicciones no químicas.

En las adicciones no químicas se podría decir que las mismas se caracterizan por ser conductas normales, y que las personas en su mayoría consideran saludables, actividades como: el comer, el jugar el sexo, el juego o las compras entre otras son aquellas que la inmensa mayoría de

la población realiza. Sin embargo, las personas adictas pierden el control sobre ellas y se ven dominadas por esta actividad. Además, lo que en un primer momento era placentero, deja de serlo.

Becoña. (2010) nos dice “Cuando hablamos de las adicciones comportamentales, con sustituir “sustancia” por “conducta” tendremos un cuadro bastante claro de que es una conducta adictiva, aunque si es cierto que si es cierto que variaciones de unas a otras” (p. 16). En función de los criterios establecidos en el DCM 5 “podemos ver si las distintas conductas adictivas los cumplen, tanto para las que están producidas por una sustancia química como las que no están producidas por ella” (Becoña, 2010, p. 17).

Pero ¿qué tan complejo es el fenómeno de las adicciones químicas y no químicas? Diferentes estudios hacen alusión que el consumo de sustancias no solo va en aumento en hombres y mujeres, sino que la edad de iniciación frente a uno u otro cada vez más afecta a la población adolescente. según investigación de Dìaz y Mejía (2017) y quienes citan un estudio nacional de consumo de SPA en Colombia 2013, arrojaron los siguientes resultados:

> El consumo más alto de marihuana está en la ciudad de Medellín. El observatorio de drogas de Colombia en 2013 (Nacional 2013), reporta al mes en cuanto al grupo etario entre 12 y 17 años, en promedio 13.883.38 consumen marihuana, 77.111.82 Alcohol y 11.836.80 tabaco, sólo por mencionar algunas sustancias de consumo (P. 205).

De igual forma, Escolares (2011, citado en Díaz y Mejía, 2017) desde la oblación de estudio consonante con esta investigación:

> Se estima en 982.58 adolescentes y de 13 a 15 años 17.115. Lo anterior es sólo un breve esbozo de una situación que se incrementa alarmantemente y de la cual es complejo dar cuenta de datos más actualizados. -El Observatorio de Drogas de Colombia –ODC-,

permite leer los informes de estudios Nacional 2013 y Escolares 2011; además, por Sustancia, Región, e Indicador (p. 05).

A lo anterior el informe anual sobre drogas dice Como “El consumo de drogas ha ido en aumento en todo el mundo, tanto desde el punto de vista de las cifras generales como de la proporción de la población mundial que consume drogas. “En 2009, la cifra estimada de 210 millones de consumidores representaba el 4,8 % de la población mundial de 15 a 64 años, frente a 269 millones en 2018, o el 5,3 % de la población”

Así mismo las llamadas adicciones psicológicas o comportamentales y citando a (Blas, 2014, pág. 112) nos dice “Un problema que cada día se hace más evidente en la sociedad, y del cual las grandes urbes comienzan a tomar conciencia, es el de las adicciones psicológicas. Es un fenómeno que se aborda cada vez con mayor frecuencia por investigadores y profesionales de la salud, así como sus consecuencias se conocen mejor y se presentan con mayor magnitud entre los distintos estamentos que componen las sociedades urbanas. Berner y Santander (2012), consideran que se podría estar al frente de un nuevo trastorno que caracteriza al siglo XXI.”

Acorde con lo anterior Aguayo, (2020, p. 29) nos ofrece cifras de la problemática mediada por las nuevas TIC y que están impulsando los juegos en línea “En la población joven, la adicción al juego ha sido relacionada con la expectativa de conseguir estados anímicos positivos o aliviar los negativos que comúnmente se experimentan en esta etapa vital (Estévez Gutiérrez, Herrero Fernández, Sarabia Gonzalvo, y Jáuregui Bilbao, 2014). En los últimos años se ha percibido un incremento notable en la participación abusiva del juego en los jóvenes (Delfabbro, King, y Derevensky, 2016). Para ser más exactos, en Europa, un total del 22,6% de los estudiantes del último año de Educación Secundaria participaron en juegos con apuestas (el 16,2% en línea).

Como se mencionaba anteriormente, las adicciones bien sean químicas o no químicas son una problemática que ataca con mayor fuerza a los adolescentes, una población que quizás por una predisposición natural a tener nuevas experiencias, impulsado por cambios e implicaciones naturales que esta etapa de la vida trae consigo; y aunado a ello la influencia social y si se quiere de los medios que con mensajes camuflados incitan al consumo de uno u otro producto sin importar el impacto que este pueda tener no solo en la vida de una población como la de los adolescentes, influyen para que dicho fenómeno sea creciente, por ello es imperativo seguir trabajando en factores protectores.

Hawkins (1985, citado en Ahumada 2017) definió los factores protectores como "aquellos factores o atributos individuales (personales, psicológicos, sociales), condiciones situacionales, ambiente o contexto que reduce, inhiben, o atenúan la probabilidad de ocurrencia de la conducta de consumo de drogas" En su Teoría de Desarrollo Social Hawkins y Weis (1985), describen los factores protectores y los procesos implicados para incidir en la reducción de conductas de riesgo o comportamientos problemáticos como el consumo de drogas". (Ahumada 2017, p. 15)

Estos factores protectores también han sido definidos y como no lo dice (Ahumada et al. 2017) como "los recursos personales o sociales que atenúan o neutralizan el impacto del riesgo" dentro de estos factores de protección encontramos los relacionados a los recursos que el individuo tiene a nivel personal, familiar, social, escolar y ambiental.

Otro elemento a tener presente es el desarrollo en Habilidades para la vida que la Organización Mundial de la Salud la define "Como aquellas destrezas que permiten que los adolescentes adquieran las aptitudes necesarias para su desarrollo personal y para enfrentar en forma efectiva los retos de la vida diaria", (Mojarro et al. 2017, p. 64) en esta misma línea el autor

y quien cita a Castro y Llanes (2007) nos invita a comprender que el desarrollo de habilidades para la vida "Es el proceso educativo que resulta en una capacidad de percibir, acatar normas, moldear actitudes y tener conductas de afrontamiento que permitirá evitar los riesgos o salir de las situaciones de riesgo exitosamente" (p. 45). Es necesario entonces, y como lo plantea Cardozo, et al (2011) comprender que:

> La realidad actual plantea –sobre todo a quienes trabajan con jóvenes en diferentes ámbitos como la salud y la educación– nuevas prioridades, desafíos y necesidades que llevan a repensar y reformular objetivos y prácticas de intervención que en efecto instauren el cuidado y la promoción del desarrollo saludable de este grupo etáreo. Se observa a diario que las condiciones de riesgo psicosocial a las que se enfrentan los adolescentes, y en particular aquellos que habitan en contextos de pobreza, en la mayoría de los casos producen situaciones de vulnerabilidad y exclusión. Por ello el trabajo con jóvenes plantea la necesidad de instaurar estrategias sinérgicas que de alguna manera les permitan sortear las adversidades y afrontar los riesgos como contribución a un desarrollo saludable (p. 109).

En esta línea de análisis la evidencia científica demuestra que el enfoque de las habilidades para la vida, desde el cual se enfatiza el desarrollo de destrezas y competencias psicosociales, está teniendo cada vez más aceptación y difusión, y constituye una herramienta valiosa para continuar apoyando los procesos de educación para la salud (Ippolito 2010).

Por otro lado, se ha demostrado que las habilidades para la vida se constituyen en un medio para que los adolescentes participen activamente tanto en su propio proceso de desarrollo como en el de construcción de normas sociales (Bravo & Garzón, 2010). Enseñar a los jóvenes cómo pensar en vez de qué pensar, proveerles herramientas para la solución de problemas, la toma de decisiones y el control de emociones, e incentivarlos para que participen por medio de metodologías

concebidas para tal fin y el aprendizaje de habilidades, puede convertirse en un medio para fortalecerlos y empoderarlos (Niremberg, 2006). En última instancia se constituyen en instrumentos para la construcción de ciudadanía. (Cardozo, et al. 2011, p. 9)

Es necesario entonces, resaltar que la problemática no es exclusiva de un barrio o de una región en particular que la problemática adictiva se evidencia a nivel nacional y que cada región presenta unas necesidades diferentes es por ello que se hace de vital importancia que en la creación de programas de prevención y promoción en adicciones se busque como potencializar o desarrollar esa capacidad creadora de los jóvenes: "Cuanta más capacidad o destreza tenga el adolescente para actuar en el terreno psicosocial (estableciendo relaciones consigo mismo, con las demás personas y con el entorno social amplio), asimismo tendrá más opciones personales para conseguir los objetivos que persigue mediante un mejor uso de los recursos internos y externos con los que cuenta" (Cardozo, et al. 2011, p, 111).

Cabe señalar que, frente a este fenómeno, se han desarrollado un sin número de investigaciones, además de desarrollar una gran cantidad de formas de intervenir una problemática, por lo tanto "Muchas de las dificultades que se tienen a la hora de indagar sobre la prevención, están dadas por la dispersión de la información y la falta de estructuración sistemática de lo que se ha escrito, producido e investigado sobre el tema." (Ortiz, 2006, p. 11)

Los riesgos derivados de las adicciones hacen pensar en planes de prevención que contribuyan aminorar el impacto que las mismas generan en los diferentes entornos, pero estos planes de prevención deben estar diseñados de una manera integral, entendiendo que con el paso del tiempo se han producido grandes y profundos cambios en los escenarios del consumo de drogas, así como en el perfil de los consumidores, así mismo, estos profundos cambios han

generado y como se ha mencionado en párrafos anteriores un nuevo fenómeno, como es el uso problemático y casi patológico de las tecnologías o de las llamadas adicciones no químicas. Esta nueva problemática asociada al consumo de drogas, demanda la necesidad de generar e implementar estrategias y programas de prevención buscando fortalecer la estabilidad del individuo y con ello de su entorno cercano.

Por lo tanto, surge la necesidad de ir más allá de la adicción en sí, y dirigir la mirada hacia programas que permitan aumentar los factores protectores y que a su vez eliminen o reduzcan los factores de riesgo frente a las adicciones químicas y no químicas; estos programas diseñados para públicos en diferentes rangos de edades pueden ser desarrollados a su vez para contextos individuales o grupales, entre ellos se encuentran programas de prevención universal, selectivos e indicada, citando a Iglesias, (2010, p. 262) y quien nos amplía más el objetivo de cada una, nos dice :

> La prevención universal abordan los factores de riesgo y de protección comunes a todos los niños en un entorno, los Programas selectivos: apuntan a grupos de niños y adolescentes con factores que los ponen en mayor riesgo de consumir, y, Los programas indicados: están diseñados para los jóvenes que ya han comenzado a consumir drogas.

La presente investigación pretende indagar cómo el modelo propuesto por La Organización Mundial de la Salud (OMS) como lo es el programa fundamentado en el desarrollo de habilidades para la vida, como factor protector para la prevención de conductas adictivas y que se desarrolló con los jóvenes que hacen parte de la corporación de vivienda y desarrollo comunitario (Corvideco) la cual es una organización sin ánimo de lucro que ha venido operando desde hace aproximadamente veinte años en los barrios popular N°1 del municipio de Medellín y el sector la Gabriela del municipio de Bello; y a partir del 20 de noviembre del año 2008 se constituye en

Cámara y Comercio como una organización del sector social. En este sentido, los inicios de esta corporación se derivan de un proceso arduo y complejo mediante la invasión y construcción de viviendas en el barrio popular, la Gabriela y sus alrededores; gestándose la iniciativa de contribuir a mejorar las condiciones de vida de las personas más necesitadas. De este modo, el propósito de la corporación es educar a través de la educación popular y el desarrollo comunitario, propiciando espacios, alternativas y mecanismos de solución a través de la autoconstrucción y autogestión de vivienda en las personas más pobres y necesitadas.

Teniendo presente que los jóvenes son quienes en mayor riesgo de vulnerabilidad se encuentran la corporación y pensando en el bienestar integral de los jóvenes del barrio popular uno, se planifican y crean espacio donde los jóvenes puedan potencializar sus habilidades además de recibir formación en temas del ser para el hacer así como formación técnica relacionada con el mejoramiento y cuidado del medio ambiente, esto el fin de generar en ellos un sentido crítico frente a las problemáticas no solo en el entorno social en el que se mueven sino a nivel ambiental, buscando despertar en ellos el sentido profundo de la responsabilidad a la vez que esto se convierte en un entorno protector para sí mismos, aunado a ello el grupo se fortalecen las actividades lúdico recreativas como estrategia trasversal para el desarrollo de los procesos que se pretenden realizar, buscando con ello integrar a niño, niñas y jóvenes de la comunidad

Como personas, sacarlos de los entornos que los rodean a diario que no son sanos para su desarrollo, y que se convierten en factores de riesgo buscando con ello bien sea retrasar el consumo de quienes se sientan tentaos a ingresar a él o fortalecer el criterio de aquellos chicos que se han tejido propios objetivos y entre ellos el no consumo, para fortalecer esto se hace a través de programas de formación como lo son los programas de promoción y prevención, además de trabajo

comunitario a través de la concientización del cuidado del medio ambiente, utilizando la recreación y el deporte como estrategia trasversal para el desarrollo de los procesos que se pretenden realizar, con esto se busca integrar a niños, niñas, jóvenes y comunidad en general a diferentes actividades que se realizaran en los sectores del barrio, donde se planeta la recuperación de espacios públicos, recolección de basuras, capacitaciones sobre la sedación de los residuos, entre otras; las actividades estarán desarrolladas por medio de la metodología de la corporación que es la lectura de la realidad, la cual busca educar a las personas para que se hagan sujetos de su destino partiendo de su entorno, por eso se realizan con los jóvenes encuentros semanales para la formación personal, social, familiar y la capacitación técnica por medio de talleres y charlas de preparación para la realización de las actividades, las cuales son construidas con ellos.

Ahora bien, se hace necesario resaltar que aunque la problemática la estamos evidenciando a nivel nacional es de vital importancia la creación de programas de prevención a nivel departamental y municipal dando cobertura a colegios, familias y poblaciones en riesgo; Cuanta más capacidad o destreza tenga el adolescente para actuar en el terreno psicosocial asimismo tendrá más opciones personales para conseguir los objetivos que persigue mediante un mejor uso de los recursos internos y externos con los que cuenta; es por esta razón que se debe fortalecer el manejo de diferentes habilidades en los jóvenes. (Gamalier et al., 2013)

La presente investigación pretende indagar qué tan pertinente es el modelo propuesto por La Organización Mundial de la Salud (OMS) como lo es el programa fundamentado en el desarrollo de habilidades para la vida, que se ejecutó con los jóvenes que hacen parte de la corporación de vivienda y desarrollo comunitario (Corvideco) (Dìaz & Mejía 2017, p. 205)

> “El modelo que ofrece la OMS y la Organización Panamericana de la Salud (OPS), desde una perspectiva de salubridad y de productividad, es insuficiente para el desarrollo de estas habilidades como factor protector para la prevención de conductas como el consumo temprano de sustancias psicoactivas.”

Como lo dice Castaño, (2006, p. 127) “Se insiste permanentemente en la necesidad de evaluar las propuestas y de sustentarlas en bases teóricas científicas”. Cada vez son más los programas que siguen estas recomendaciones, teniendo en cuenta las estrategias y metodologías utilizadas para grupos poblacionales específicos y adecuados a los contextos socioculturales, por tal motivo se ha planteado la siguiente pregunta a la cual se pretende dar respuesta en el transcurso de la investigación:

1.2 Formulación del Problema

¿Reconocer la relación entre el programa de habilidades para la vida y el desarrollo de factores protectores y prevención frente a conductas adictivas en los jóvenes de la Corporación de Vivienda y Desarrollo Comunitario (CORVIDECO)?

2 JUSTIFICACIÓN

La vida cotidiana actual, exige cada vez más recursos para encajar en ella; situación que se maximiza en los adolescentes, en tanto su entorno tiene influencia en la configuración de su identidad. La búsqueda de la misma, "Es producto de un proceso activo de búsqueda, hace necesario que el adolescente distinga entre quién es de verdad y quién desea ser, y se haga cargo tanto de sus potencialidades como de sus limitaciones. Lo logra solo después de que ha considerado seria y cuidadosamente varias alternativas en los diversos aspectos involucrados en la identidad y ha llegado a conclusiones por sí mismo.

Los jóvenes pueden experimentar con distintas conductas, estilos y grupos de pares como una forma de buscar su identidad, proceso que también involucra algún grado de rebeldía respecto de la imagen familiar. Las personas que logran una identidad se sienten en armonía consigo mismas, aceptan sus capacidades y limitaciones. Así también, una vez establecida esta identidad personal, adquieren una buena disposición para la intimidad y para comprometerse con una pareja y una vocación (además pueden hacerlo con una ideología política y creencia espiritual). La extensión actual del período adolescente impacta en el desarrollo de la identidad, que puede tardar más en consolidarse. (Gaete, 2015, p. 438)

Otra problemática muy asociada al período adolescente, es la de las adicciones. Respecto a este tema, Roldán, (2015) considera que en esta problemática confluyen factores de riesgo individuales (como impulsividad y/o agresión antisocial), familiares (como uso de drogas por padres o hermanos) y culturales o sociales (como una alta disponibilidad de drogas y alcohol y falta de normativas).

Al mismo tiempo “El consumo de alcohol es considerado una práctica socialmente aceptada, y se le reconoce como vehículo de socialización en diversos grupos sociales como en los adolescentes; el alcohol es la droga legal de inicio y su consumo incrementa el riesgo de involucrarse con otro tipo de sustancias ilícitas como la marihuana, la cocaína, entre otros. Para comprender el problema del consumo de alcohol en la población en general es importante partir de aspectos básicos como lo son las definiciones y el panorama general de esta problemática en el mundo entero, además de conocer las consecuencias de su consumo y la función de enfermería en la prevención. (Ahumada 2017, p. 13)

Los riesgos derivados de las adicciones hacen pensar en planes de prevención que contribuyan aminorar el impacto que las mismas generan en los diferentes entornos, pero estos planes de prevención deben estar diseñados de una manera integral, entendiendo que con el paso del tiempo se han producido grandes y profundos cambios en los escenarios del consumo de drogas, así como en el perfil de los consumidores, a lo anterior le agregaríamos un nuevo fenómeno que se viene presentando, como es el uso problemático y casi patológico de las tecnologías o de las llamadas adicciones no químicas. Esta nueva problemática aunada al consumo de drogas, demanda la necesidad de generar e implementar estrategias y programas de prevención buscando fortalecer la estabilidad del individuo y con ello de su entorno cercano.

A lo anterior se podría decir que las adicciones en el mundo representan no solo un riesgo para el consumidor sino para quienes hacen parte de su entorno, como lo son el familiar y el social, además de otros como el laboral y educativo, esto puede representar una mayor disfuncionalidad en los diferentes entornos en que se mueven los adolescentes, esto supone no solo para el consumidor sino para terceras personas un mayor riesgo, para la estructura familiar como social.

La persona que consume puede generar problemas observables, deterioro de las relaciones interpersonales, conflictos, cambios del estado de ánimo, discusiones frecuentes, reducción de compromiso con la familia y consigo mismo entre otros.

Frente a este complejo fenómeno se han desarrollado un sinnúmero de investigaciones además de desarrollar una gran cantidad de formas de intervenir una problemática que lejos de ser resuelta pareciera que cada día tiene más aristas como lo diría Ortiz, (2006) Muchas de las dificultades que se tienen a la hora de indagar sobre cuáles son las mejores y más probadas y eficaces maneras de prevenir, están dadas por la dispersión de la información y la falta de estructuración sistemática de lo que se ha escrito, producido e investigado sobre el tema.

Y aunque podríamos decir que la información en muchas ocasiones podría estar unificada, autores como Castaño (2006) nos dice que:

> Se insiste permanentemente en la necesidad de evaluar las propuestas y de sustentarlas en bases teóricas científicas. Cada vez son más los programas que siguen estas recomendaciones, pero sin embargo algo no sigue funcionando y la respuesta podría estar en las estrategias y metodologías utilizadas para grupos poblacionales específicos y adecuados a los contextos socioculturales (p 127).

En correspondencia, la presente investigación se enfocará en indagar y conocer si los jóvenes de la corporación de vivienda y desarrollo comunitario (corvideco) sienten y creen que los programas de prevención fundamentados en habilidades para la vida son pertinentes, gozan de buena acogida e interés, y si ellos ven que los mismos han contribuido a brindarles herramientas para hacerle frente a situaciones que pueden poner en riesgo no solo su integridad física sino emocional.

United Nations, (2020, p. 1) especifican que el fenómeno creciente de esta problemática nos puede hablar que no importa el estrato, la profesión u oficio que se tenga, o el coeficiente intelectual que se posea, esté es un fenómeno que llega y golpea a todos los grupos sociales como: deportistas, estudiantes, empleados, jóvenes, niños, empresarios, agentes del sector público y privado etc., hacen parte de una interminable lista de personas que por una u otra razón ingresan al mundo de las drogas. La prevención, entendida como la capacidad específicamente humana obliga a pensar el accionar preventivo desde la salud y no desde la enfermedad, por lo tanto, en los seres humanos debe prevalecer la tendencia hacia el bien, que como posibilidad del núcleo sano de la persona puede manifestarse en la realización de elecciones responsables para sí mismo y el medio que le rodea.

Acorde a los párrafos anteriores es de anotar que el fenómeno de las adicciones químicas y no químicas en la adolescencia debe suscitar una preocupación social, ya que "La relación adolescencia–drogas es bidireccional, ciertas características de este período evolutivo pueden facilitar el consumo de alcohol y otras drogas, de hecho, el consumo de estas sustancias suele iniciarse en esta etapa de la vida, el consumo abusivo de alcohol y otras drogas puede interferir en el desarrollo saludable del adolescente" (Espada, et al. 2003, p. 9).

Por otro lado, frente a las adicciones no químicas el autor, Alonso (2003), define al mundo moderno como una "civilización adictiva" entendiendo como civilización el conjunto de características comunes de la sociedad más avanzada, "como los componentes de la civilización occidental más responsable de la propensión contemporánea al enganche adictivo patológico por el alimento, el sexo, la compra , la televisión, el juego, el trabajo e internet" son unas de las adicciones más conocidas e importantes que desencadenan en situaciones aflictivas, tristeza,

soledad, degradación de la familiar etc., a lo que agregaremos otras variables que afectan a las comunidades entre ellas a la de los adolescentes como son. la falta de oportunidades laborales para esta población joven, deserción escolar y falta de recursos para que los jóvenes sigan en su formación académica, de la influencia de grupos o de sus propios pares entre otros.

Por lo tanto, surge la necesidad de ir más allá de la adicción en sí, y dirigir la mirada hacia programas que permitan aumentar los factores protectores y que a su vez eliminen o reduzcan los factores de riesgo frente a las adicciones químicas y no químicas; estos programas diseñados para públicos en diferentes rangos de edades pueden ser desarrollados a su vez para contextos individuales o grupales, entre ellos se encuentran programas de prevención universal, selectivos e indicada, citando a (Iglesias, 2010, pág. 262) y quien nos amplía más el objetivo de cada una, nos dice **"**La prevención universal abordan los factores de riesgo y de protección comunes a todos los niños en un entorno, los Programas selectivos: apuntan a grupos de niños y adolescentes con factores que los ponen en mayor riesgo de consumir, y, Los programas indicados: están diseñados para los jóvenes que ya han comenzado a consumir drogas**"**

Es necesario resaltar que la problemática no es exclusiva de un barrio o de una región en particular que la problemática adictiva se evidencia a nivel nacional y que cada región presenta unas necesidades diferentes es por ello que se hace de vital importancia que en la creación de programas de prevención se busque como potencializar o desarrollar esa capacidad creadora de los jóvenes: **"**Cuanta más capacidad o destreza tenga el adolescente para actuar en el terreno psicosocial (estableciendo relaciones consigo mismo, con las demás personas y con el entorno social amplio), asimismo tendrá más opciones personales para conseguir los objetivos que persigue

mediante un mejor uso de los recursos internos y externos con los que cuenta" (Cardozo, et al. 2011, p. 111)

Cabe señalar que, frente a este fenómeno, se han desarrollado un sin número de investigaciones, además de desarrollar una gran cantidad de formas de intervenir una problemática, por lo tanto "Muchas de las dificultades que se tienen a la hora de indagar sobre la prevención, están dadas por la dispersión de la información y la falta de estructuración sistemática de lo que se ha escrito, producido e investigado sobre el tema." (Ortiz, 2006, p. 11)

Los riesgos derivados de las adicciones hacen pensar en planes de prevención que contribuyan aminorar el impacto que las mismas generan en los diferentes entornos, pero estos planes de prevención deben estar diseñados de una manera integral, entendiendo que con el paso del tiempo se han producido grandes y profundos cambios en los escenarios del consumo de drogas, así como en el perfil de los consumidores, a lo anterior le agregaremos un nuevo fenómeno que se viene presentando, como es el uso problemático y casi patológico de las tecnologías o de las llamadas adicciones no químicas. Esta nueva problemática asociada al consumo de drogas, demanda la necesidad de generar e implementar estrategias y programas de prevención buscando fortalecer la estabilidad del individuo y con ello de su entorno cercano.

Por otra parte, el tipo de adicción consiste en una pérdida de control de la persona ante cierto tipo de conductas que tienen como características producir dependencia, síndrome de abstinencia, tolerancia, vivir para, y en función de esa conducta, ese tipo de comportamientos cumplen los criterios clínicos y requieren de tratamiento por la incapacidad que producen en su vida cotidiana, como puede ejemplificarse con la adicción al juego, al comer compulsivo, al sexo, al trabajo, las compras, la televisión, los videojuegos y redes sociales (Sánchez, 2018).

3 OBJETIVOS

3.1 Objetivo General

Reconocer la relación entre el programa de Habilidades para la vida y el desarrollo de factores protectores frente a conductas adictivas en los jóvenes de la Corporación de Vivienda y Desarrollo Comunitario (CORVIDECO).

3.2 Objetivos específicos

- Explorar el desarrollo de habilidades para la vida presentes en los jóvenes de la corporación Corvideco.
- Identificar los factores protectores de los jóvenes de la corporación Corvideco.
- Reconocer la relación entre el programa de Habilidades para la vida y el desarrollo de factores protectores en jóvenes de la corporación corvideco frente a conductas adictivas.

4 MARCO REFERENCIAL

4.1 Antecedentes teóricos

Esta sección se enfocará principalmente en las diferentes investigaciones que se han hecho sobre esta temática, los conceptos básicos que definen esta investigación, y toda la teoría considerada relevante para nuestro proyecto investigativo

Según Arias (2012) se presentan diferentes investigaciones que se han realizado en los últimos años a nivel internacional, nacional, regional y local con relación al desarrollo del pensamiento crítico. Esta revisión se elabora con el fin de conocer que tanto se ha investigado sobre el Pensamiento crítico en diferentes partes del mundo. En estas investigaciones se hace revisión bibliográfica en los repositorios de algunas universidades por medio de google, google académico, entre otros.

A nivel internacional

Para Alfonso & Huedo (2016), en su investigación tiene como objetivo principal de estimar la relación entre el patrón de consumo de alcohol, tabaco y cannabis en adolescentes y los factores de socialización como predictores de su consumo.

La muestra estuvo conformada por 292 estudiantes de 1º a 4º de Educación Secundaria Obligatoria. Se definieron distintos modelos de discriminación del consumo una vez conocida la existencia del mismo para cada una de las sustancias en función de las distintas variables individuales y de socialización. La discriminación entre los adolescentes que consumen más o

menos tabaco viene dada en función de una educación familiar sin normas bien establecidas, de la existencia de consumo de cannabis y de una edad temprana de inicio.

Con respecto, a lo anterior los resultados obtenidos el primer paso fue proceder a la eliminación de todos aquellos que no habían sido correctamente cumplimentados, bien por no haber contestado a todos los ítems o bien por contar con la indicación expresa de cualquiera de los miembros del equipo de campo que dudara de la veracidad de los datos aportados. Con posterioridad se pasó a codificar todas las variables con sus alternativas de respuesta introduciendo los resultados en una base de datos creados para este fin. Por otro lado, se llevó a cabo un análisis de discriminación de la frecuencia del consumo de cada sustancia en función de las distintas variables individuales y de socialización. Así, para las variables categóricas se analiza su posible efecto sobre las categorías de la variable dependiente ordinal a través de la prueba chi-cuadrado y su significación y para las variables cuantitativas, los coeficientes tau de Kendall y su significación.

Por estas razones, el autor establece como conclusión los resultados confirman las hipótesis de partida dando relevancia a las variables sociales y familiares como factores de riesgo para la transición del uso experimental de sustancias a un uso de las mismas más habitual y frecuente en la adolescencia y las implicaciones para el desarrollo de programas preventivos.

Por consiguiente, Páramo (2017), en su investigación titulada "*Factores de Riesgo y Factores de Protección en la Adolescencia: Análisis de Contenido a través de Grupos de Discusión"*, la cual tiene como objetivo establecer Factores de Riesgo y Factores de Protección en la Adolescencia: Análisis de Contenido a través de Grupos de Discusión.

Según los objetivos de la investigación, la metodología fue de carácter cualitativa, con un diseño narrativo. Los procedimientos de muestreo fueron no probabilísticos, de naturaleza intencional. A través de la técnica de los grupos de discusión, se recabó la información con una muestra de grupos de adolescentes, de padres, de profesores y de psicólogos. Los datos fueron analizados a través de la técnica de Análisis de Contenido.

De esta manera, los resultados indicaron que el aumento de conductas de riesgo y psicopatología en la adolescencia es un signo de alarma al cual debemos responder con acciones concretas y viables. La revisión de los diversos programas de prevención exitosos en cada uno de los tipos de conductas de riesgo, lleva a definir algunos comunes denominadores: atención individualizada e intensiva; programas colaborativos comunitarios; identificación y tratamiento precoces; foco en los sistemas escolares; provisión de programas comunitarios para los adolescentes fuera del sector formal de educación; necesidad de capacitación de los profesionales; entrenamiento en habilidades sociales; incorporación de los pares y de la familia en la prevención; conexión con el mundo laboral.

Por otra parte, como conclusión el autor arrojó, que los factores de protección en la adolescencia, la conexión con el mundo laboral. Todo lo que implique ayuda en planear futuras opciones de vida y exponer al joven a experiencias laborales en pequeña escala, (como las prácticas de verano o el trabajar como voluntarios en lugares que posteriormente serán empleadores de los mismos adolescentes), tienen un alto impacto.

A nivel nacional

En su investigación Gutierrez (2017), titulada "*Relación entre tipo de apego, estilo de crianza y conductas adictivas en un adolescente"* Tiene como objetivo principal describir la relación entre el tipo de apego del paciente, estilo de crianza y el surgimiento de las conductas adictivas.

Así mismo, la metodología utilizada por el autor, tuvo un enfoque cognitivo conductual, estrategias de intervención dirigidas a la superación de las adicciones y a la reestructuración de las relaciones del paciente con su núcleo familiar. Es decir, se utilizaron como instrumentos de recolección de información los testimonios del adolescente, las respuestas de sus padres y de él mismo a una entrevista, así como cuestionarios validados por expertos, cuyos resultados y análisis se incluyen más adelante en el planteamiento del caso de estudio.

De esta manera, los resultados evidenciaron que las creencias irracionales del paciente, la falta de estrategias de afrontamiento y una depresión moderada.

Por otra parte, el autor obtiene como conclusión, que la adicción del paciente al alcohol, los videojuegos, internet y redes sociales le brinda un placer inmediato pero pasajero, que, a largo plazo, lo único que hace es reforzar su malestar y el resultado es la apatía para llevar a cabo acciones potencialmente valiosas para abandonar las adicciones

Por consiguiente, Díaz M. (2018). En su investigación titulada "*Desarrollo de habilidades para la vida en la prevención del consumo de sustancias psicoactivas: un enfoque crítico al modelo existente"*, tiene como objetivo caracterizar el consumo de sustancias psicoactivas (SPA) en población farmacodependiente, en una fundación dedicada a la rehabilitación en el Quindío, Colombia.

Como metodología de la investigación el autor, se enmarco en un método de carácter cuantitativo-descriptivo, la muestra se sistematizaron los formularios VESPA (vigilancia epidemiológica para uso indebido de sustancias psicoactivas) de las personas que ingresaron a la institución entre los años 2013 y 2017.

De esta manera, la investigación arroja como resultado, que en el periodo estudiado se atendieron 333 adolescentes entre 14 y 18 años; 75,4% hombres; 31,2% sólo posee estudios primarios; 56% manifestó no tener empleo y 34,5% señaló que ingresó a la fundación por indicación legal.

Por estas razones, el autor establece como conclusión que las cifras encontradas ponen de manifiesto la necesidad de hacer mayores y mejores programas de prevención del consumo de SPA en adolescentes.

4.2 Marco teórico

4.2.1 Habilidades para la vida

De acuerdo a la Organización Mundial de la Salud OMS (2015), las habilidades para la vida son aquellas destrezas que permiten que los adolescentes adquieran las aptitudes necesarias para su desarrollo personal y para enfrentar en forma efectiva los retos de la vida diaria. Una primera aproximación a lo que se entiende como entrenamiento en habilidades para la vida la ofrecen Castro, (2015) es el proceso educativo que resulta en una capacidad de percibir, acatar normas, moldear actitudes y tener conductas de afrontamiento que permitirá evitar los riesgos o salir de las situaciones de riesgo exitosamente.

En este mismo orden de ideas, la falta de competencia social está asociada con niveles altos de estrés, por ejemplo, un déficit en las habilidades de resistencia a la presión de pares está asociado al consumo de alcohol en situaciones riesgosas, así como al consumo de alcohol, tabaco, marihuana e inhalables, justo las drogas de mayor consumo entre adolescentes.

La OMS (2016) estima que las siguientes habilidades para la vida que son indispensables:

4.2.1.1 Capacidad de tomar decisiones y solución de problemas.

Este conjunto de habilidades permite tomar constructivamente decisiones respecto a nuestras vidas enseñando al adolescente a jugar un papel activo en la ponderación de opciones y probables consecuencias de distintos cursos de acción. Saber resolver problemas permite manejar situaciones generadoras de estrés, angustia y ansiedad, aquí se destacan los trabajos de D´Zurilla, (2013), estos trabajos marcaron un parteaguas, ya que la capacidad de resolución de problemas y su evaluación se focalizaron hasta entonces en el nivel de ejecución sobre diversas pruebas: acertijos, rompecabezas, pruebas matemáticas y no necesariamente sobre la ejecución de problemas sociales relevantes en la vida del individuo.

4.2.1.2 Pensamiento creativo y crítico.

El pensamiento crítico brinda herramientas para el análisis objetivo de información y experiencias cotidianas ayudando al adolescente a reconocer y evaluar los factores que influyen en las actitudes y comportamiento. Sobre el concepto de la creatividad, el antecedente se encuentra en el auge que el concepto tuvo alrededor de la década de los cincuenta del siglo pasado, cuando se realizaron investigaciones en la industria y educación, siempre de la mano del concepto de inteligencia (López, 2017).

4.2.1.3 Habilidades de comunicación y de relación interpersonal.

Brindan las competencias necesarias para relacionarse de manera positiva con las personas con las que se interactúa o se desea interactuar. Desarrollan la capacidad de expresión verbal y no verbal con el fin de relacionarse de manera apropiada acorde con la cultura y situaciones particulares. Mejor conocidas como habilidades sociales, han estado ligadas históricamente al concepto de competencia social o personal; las investigaciones en la materia, que datan de los años treinta del siglo pasado (Caballo, 2017).

4.2.2 Factores de riesgo en la adolescencia.

Los adolescentes constituyen un grupo importante y vulnerable frente al consumo de drogas y están influenciados por factores de riesgo biológicos, psicológicos y sociales, en contextos personales, familiares y sociales, siendo los factores de riesgo familiar para el uso de drogas están relacionados con el estilo de los padres en el trato y comunicación con los hijos, pautas de crianza, el establecimiento de reglas y sanciones, el clima emocional familiar y la cultura en torno a las drogas; "Los riesgos familiares presentes en la mayoría de los adolescentes, fue la falta de convivencia familiar (65%), problemas con el manejo familiar y relaciones conflictivas. Considerando los 76 sujetos, el 53% usa alcohol y tabaco y el 47% usa algún tipo de droga.(diaz de paredes 2012)

Por su parte, Donas, (2015), hace una distinción entre factores de riesgo de amplio espectro y factores o conductas de riesgo que son específicos para un daño. Entre los primeros se encuentra la familia con pobres vínculos entre sus miembros; violencia intrafamiliar; baja autoestima; pertenecer a un grupo con conductas de riesgo; deserción escolar; proyecto de vida débil; locus de

control externo; bajo nivel de resiliencia. Los factores o conductas de riesgo específico serían: portar un arma blanca; en la moto, no usar casco protector; tener hermana o amigas adolescentes embarazadas; consumir alcohol (emborracharse); ingesta excesiva de calorías; depresión.

Desde otro ángulo, los riesgos asociados a la sexualidad han conducido a ciertas conductas patológicas durante la adolescencia. Es así que Martínez, (2014) considera a los adolescentes como un grupo de alto riesgo en materia sexual, debido a que el conocimiento de los jóvenes sobre la sexualidad, los anticonceptivos y las medidas preventivas de Enfermedades de Transmisión Sexual (E.T.S.).

4.2.3 Factores protectores en la adolescencia.

En el campo de la salud, hablar de factores protectores, es hablar de características detectables en un individuo, familia, grupo o comunidad que favorecen el desarrollo humano, el mantenimiento o la recuperación de la salud; y que pueden contrarrestar los posibles efectos de los factores de riesgo, de las conductas de riesgo y, por lo tanto, reducir la vulnerabilidad, ya sea general o específica.

Para Medina y Carvalho (2010, 33) los factores protectores se dividen en factores de protección personales y factores de protección sociales. Entre los personales se destacan aspectos como: mayor tendencia al acercamiento y a la empatía, mayores niveles de autoestima e incentivación al logro, sentimientos de autosuficiencia, autonomía e independencia, y altas capacidades para la resolución de problemas.

Entre los factores sociales se identifican: un ambiente cálido, comunicación abierta y asertiva al interior de la familia, estructura familiar sin disfunciones importantes, padres estimuladores y

mayor apoyo social, emocional, instrumental e informativo. Winfield, 1996 (como se cita en Fullana, 1998, 18) describe los factores protectores como aquellos que ayudan a los individuos a enfrentarse y superar las adversidades. Y los clasifica en dos grupos:

El primero son los factores que tienen relación con las características personales de los individuos, entre los cuales se encuentran: Aspectos actitudinales: son aquellas características que tienen determinadas personas y que permiten que su comportamiento sea especialmente satisfactorio en cualquier entorno en que se encuentren, comprenden la autoestima positiva, alta valoración personal, visión positiva y acorde a las posibilidades de su futuro, excelente grado de autonomía, sentido de control de su vida, de sus éxitos y fracasos. Aspectos Cognitivos e intelectuales: hace referencia a aquellas habilidades para la resolución de problemas, toma de decisiones, y capacidad de adaptación a diferentes entornos y finalmente Rasgos afectivos y de personalidad: a este aspecto corresponde estabilidad emocional, maneras de relacionarse con los demás, despliegue de su carácter en las interacciones diarias. Habilidades sociales y de interacción social: capacidades para la relación interpersonal, empatía de modo que son capaces de establecer relaciones positivas con los pares y adultos.

El segundo son los factores que tienen relación con el entorno familiar y social como son las características familiares: poseer un vínculo familiar fuerte, diferenciación de roles al interior de la familia que permitan normas y pautas de conducta claras y estables, apoyo mutuo entre los miembros de la familia, supervisión y cuidado. Las Características de la comunidad: desde el entorno social, haber tenido a lo largo de su infancia y adolescencia adultos significativos diferentes a los padres, familias que participen en actividades en beneficio de la comunidad, fomento de la participación de los hijos en actividades comunitarias y finalmente las Características escolares: clima positivo y la buena integración del niño o niña en este medio.

Donas, (2015) Plantea que:

Existen dos tipos de factores protectores: de amplio espectro, o sea, indicativos de mayor probabilidad de conductas protectoras que favorecen el no acontecer de daños o riesgos; y factores protectores específicos a ciertas conductas de riesgo. Dentro de los factores de amplio espectro, nombra: familia contenedora, con buena comunicación interpersonal; alta autoestima; proyecto de vida elaborado, fuertemente internalizado; locus de control interno bien establecido; sentido de la vida elaborado; permanecer en el sistema educativo formal y un alto nivel de resiliencia. Por su parte, Donas Burak (2001) considera que el abordaje preventivo debe hacerse desde el marco de acciones que cumplan con ciertos requisitos fundamentales: el objetivo debe ser el desarrollo humano en los adolescentes; las acciones deben ser intersectoriales; la salud debe ser vista desde el concepto de la integralidad; la atención debe ser multidisciplinaria; debe existir un amplio ámbito para la participación social y en salud de los adolescentes y debe existir una amplia participación de padres y profesores.

4.2.4 Conductas adictivas

Martinez (2015), define la conducta adictiva “como el proceso por el cual un comportamiento, puede permitir y a la vez producir placer y descartar o atenuar una sensación de malestar interno”, siendo empleada como una imposibilidad repetitiva de controlar este comportamiento y su prosecución, a pesar de conocer sus consecuencias negativa.

Generalmente algunos adolescentes optan por las conductas regresivas por las que puede, por ejemplo, pedir de forma voluntaria y consciente ayuda o beneficios extras de sus padres porque siente que él solo es incapaz de superar los retos, puede pedir acompañamiento, consejo o apoyo

para realizar sus tareas mientras él va cogiendo fuerzas o seguridad suficiente. En la práctica clínica se ve como en alguna ocasión es él él pide un profesor particular para superar los exámenes o incluso acudir al psicólogo porque estoy muy liado y o como hacer (Hernández, 2015).

El sujeto se plantea entonces que sin ese comportamiento no voy a poder ser el mismo. Necesita mantener ese comportamiento para sentirse, para reconocerse o para ser. A lo largo de la historia, las diferentes épocas han tenido y tienen objetos o sustitutos que han sido especialmente deseados y por ello buscados, para satisfacer esa necesidad de completud o para calmar diferentes angustias. Estos objetos han ido cambiando a lo largo de la historia de la humanidad. Entre muchos otros en un momento fue el caballo, la espada, la bicicleta, el coche y ahora la nueva tecnología han sido vistos como objetos que van a calmar o completar aquello que el sujeto ve que no tiene o que le incomoda.

Para autores como (Becoña, 2010) "Una característica común y central a las conductas adictivas, es la pérdida de control. La persona con una conducta adictiva no tiene control sobre esa conducta, además de que la misma le produce dependencia, tolerancia. Síndrome de abstinencia y una incidencia negativa muy importante en su vida, que va ser en muchos casos la causa de que acuda en busca de tratamiento o le fuerce a buscarlo" (pág. 16)

A lo anterior podríamos agregar que cualquier actividad donde medie no solo una sustancia, sino que una conducta se haya convertido una situación problemática y se ha convertido en el foco principal del individuo y que lo ha ido sacando poco a poco de otras actividades y que ha ido alterando su vida social y familiar, pero que además ha comenzado a dañar al individuo de una manera física y mental se podría considerar como una conducta adictiva. (Becoña, 2010)

Las adicciones psicológicas tienen varias denominaciones. Se habla de adicciones comportamentales o conductuales, adicciones no convencionales, adicciones sin drogas, sin sustancias, no químicas o no tóxicas (Chóliz, 2006; Cruzado, Matos & Kendall, 2006; Echeburúa, 1999; Fernández-Montalvo & Echeburúa, 1998; Luengo, 2004; Young, 1996a). Dentro de ellas se puede reconocer una larga lista de comportamientos, entre ellos: Adicción a internet, adicción a tecnologías, adicción a móviles (teléfonos celulares), adicción a los videojuegos, adicción al trabajo, adicción a los juegos de azar (casinos), adicción al sexo, • adicción a redes sociales, adicción a las compras, etc. (Blas, 2014, pág. 113)

4.2.5 Adolescencia.

El término adolescencia deriva del latín (adolescere) que significa (crecer hacia la adultez). La adolescencia es aquella etapa del desarrollo ubicada entre la infancia y la adultez, en la que ocurre un proceso creciente de maduración física, psicológica y social que lleva al ser humano a transformarse en un adulto, en este periodo, en el que ocurren cambios rápidos y de gran magnitud, la persona se hace tanto biológica, como psicológica y socialmente madura y capaz de vivir en forma independiente (o más bien en camino hacia ello en la actualidad, aunque depende de las circunstancias). (Gaete, 2014, pág. 437) a lo anterior la misma autora agrega.

Las características del desarrollo psicosocial normal en la adolescencia son el resultado de la interacción entre el desarrollo alcanzado en las etapas previas del ciclo vital, factores biológicos inherentes a esta etapa (el desarrollo puberal y el desarrollo cerebral propio de este periodo, fenómeno a la vez relacionado en parte con los cambios hormonales de la pubertad) e influencia de múltiples determinantes sociales y culturales, en las últimas décadas se ha avanzado

significativamente en el conocimiento del desarrollo cerebral que ocurre en esta etapa y su relación con las conductas de los adolescentes.

Así mismo, podríamos decir, que a partir de los 10-11 años, la complejidad de esta etapa por la que pasa el adolescente también está enmarcada por los grandes cambios físicos, la estructura psíquica, así como la sexual entre otros. Su lucha interna por la búsqueda de identidad asociada a los cambios naturales, como la búsqueda de aprobación, genera en ellos diferentes patologías que pueden ir desde trastornos de alimentación, consumo de sustancias psicoactivas, hasta depresiones. (Gaete, 2014, pág. 437)

"La adolescencia ha sido definida tradicionalmente por la Organización Mundial de la Salud como el periodo comprendido entre los 10 y 19 años de edad, sin embargo, en los últimos años los especialistas en el área están tendiendo a considerar bajo su ámbito de acción aquellos individuos entre los 10 y 24 años- grupo denominado población joven. La tarea central de este período fue definida por Erikson la búsqueda de la Identidad, dicha identidad (el ¿quién soy yo?, un sentido coherente y estable de quien se es, que no cambia significativamente de una situación a otra) hace a la persona diferente tanto de su familia, como de sus pares y del resto de los seres humanos. Los jóvenes pueden experimentar con distintas conductas, estilos y grupos de pares como una forma de buscar su Identidad, proceso que también involucra algún grado de rebeldía respecto de la imagen familiar. La adolescencia se caracteriza también por el desarrollo de competencia emocional y social". (Gaete, 2014, pág. 437)

A lo anterior se podría agregar que el adolescente, necesita construir un nuevo equilibrio entre sus vivencias personales y su ambiente, esta etapa es un proceso continuo y complejo de naturaleza biopsicosocial a través del cual los adolescentes construyen, con el apoyo de la familia,

sus pares y la comunidad, un conjunto de capacidades y aptitudes que les permiten satisfacer sus necesidades con vista a alcanzar un estado de completo bienestar. Por ende, es indispensable que su calidad de vida sea buena, donde se incluya no solo el bienestar económico o material sino el bienestar psíquico emocional, lo cual está directamente con una buena estructura familiar y social.

4.2.6 Prevención

La prevención entendida como ese conjunto de acciones que buscan retrasar o evitar el consumo de drogas, así como disminuir situaciones de riesgo y los daños que pueden ocasionar el uso de estas sustancias, motivo por el cual los programas de prevención tienen gran importancia pues permiten aplicar diferentes estrategias en la lucha contra las adicciones químicas y no químicas. Para (Iglesias, 2002) y quien cita a Martín (1995) nos dice "la prevención de drogodependencias "es un proceso activo de implementación de iniciativas tendentes a modificar y mejorar la formación integral y la calidad de vida de los individuos, fomentando el autocontrol individual y la resistencia colectiva ante la oferta de drogas" (pág. 10)

Las consecuencias que acarrea el consumo de sustancias o las adicciones comportamentales toman relevancia en la vida familiar, social, individual, del individuo, y, una de las soluciones que para que los niños, adolescentes no entren al mundo de las adicciones o puedan retrasar el ingreso al mismo son los programas de prevención los cuales han ido mostrando avances en los últimos años, estos programas disponen más conocimientos sobre los factores de riesgo, (Becoña, 2010) refiere "El haber conseguido desmenuzar relativamente bien los factores de riesgo y protección relacionados con el consumo de las distintas sustancias psicoactivas, disponer de adecuados modelos teóricos, así como programas preventivos con buenos niveles de calidad

científica, entre las razones más importantes, han propiciado el enorme avance del campo de la prevención de las drogodependencias en estos últimos años" (pag 259).

Los intentos por prevenir el consumo/abuso de drogas, se ponen en marcha desde la década de los 60, con todo un entramado de estrategias que fueron variando posteriormente conforme se iba entendiendo y ampliando tanto las causas del problema como los posibles factores que incidían en el mismo. (Castaño, 2006, pág. 129)

El esfuerzo por hacerle frente a un fenómeno creciente hace que se elaboren e implementen programas basados en el conocimiento y en proporcionar información sobre el uso de drogas y sus efectos a toda la población en general. Estos programas estaban basados en el modelo médico. Con el paso del tiempo se demostró que eran contra-preventivos (Castaño, 2006) a la medida que se conoce más sobre el consumo de sustancias y los efectos que causan a la persona no solo a nivel fisiológico sino psicológico, pero además su entorno familiar y social se elaboran programas que tiene un componente psicosocial, es por ello que "En los 70-80 al modelo médico se le añade el componente psicosocial y se elaboran programas afectivos e inespecíficos, dirigidos a poblaciones más pequeñas. Se utilizaron estrategias como el uso del miedo, modelos ex-toxicómanos, información de expertos, se trataba de intervenciones poco sistemáticas, aisladas y sin mucha continuidad, En los 80-90, y poniendo especial peso en la escuela, se trabaja con el modelo pedagógico, con programas basados en el modelo de influencia social: habilidades sociales y de resistencia. (pág. 130)

La historia joven en los programas de prevención en drogodependencias ha ido evolucionando y se ha nutrido no solo de las experiencias adquiridas sino de diferentes teorías que van desde lo biológico, psicológico y social, Se ha trabajado durante años con teorías basadas en

el aprendizaje social, en la conducta, en las causas interpersonales. Aunque se sigue trabajando y abriendo nuevos frentes de investigación, la realidad ha indicado que la labor no es fácil, y, lo que al tiempo muestra es que, aunque se ha avanzado mucho en los últimos años en el campo de la Prevención en Drogodependencias, todavía queda mucho por recorrer para llegar al nivel de efectividad que a todos nos gustaría obtener.

5 MARCO METODOLÓGICO

5.1 Enfoque de la Investigación.

Para cumplir con el propósito de este trabajo investigativo se precisó de un enfoque cualitativo. “Un planteamiento cualitativo es como “ingresar a un laberinto “. Sabemos dónde comenzamos, pero no dónde habremos de terminar. Entramos con convicción, pero sin un mapa detallado, preciso. Y de algo tenemos certeza: deberemos mantener la mente abierta y estar” (Sampieri, 1991, P 356)

Para, este autor (Sampieri, 1991) “El enfoque cualitativo se selecciona cuando el propósito es examinar la forma en que los individuos perciben y experimentan los fenómenos que los rodean, profundizando en sus puntos de vista, interpretaciones y significados (Punch, 2014; Lichtman, 2013; Morse, 2012; Encyclopedia of Educational Psychology, 2008; Lahman y Geist, 2008; Carey, 2007, y DeLyser, 2006). El enfoque cualitativo es recomendable cuando el tema del estudio ha sido poco explorado o no se ha hecho investigación al respecto en ningún grupo social específico (Marshall, 2011 y Preissle, 2008). (p 358) Dicho enfoque nos permitirá comprender si los programas de prevención fundamentados en habilidades para la vida han sido y son pertinentes para una población como los adolescentes de instituciones educativas, centros de ayudas para jóvenes o en los ámbitos donde se hayan llevado a cabo y cómo estos han impacto a dicha población

5.2 Tipo de Investigación

Para llevar acabo los objetivos específicos y dada su naturaleza interpretativa se tiene en cuenta para esta investigación un método abordado desde la hermenéutica, por cuanto su

aplicabilidad trasciende las diversas formas de captar e interpretar realidades complejas desde una perspectiva multimetodológica de la investigación cualitativa (Ruedas et al, 2018).

En ese orden de ideas se contemplan las posibilidades que ofrece la investigación descriptiva, por cuanto permite identificar, caracterizar y describir eventos y sucesos de un objeto de estudio sin que se trate de generalizar los resultados encontrados, pero en efecto si representan reflexiones en torno a la problemática estudiada (Hernàndez & Mendoza, 2018).

5.3 Población y muestra.

Se entiende como población al universo de lo que se pretende investigar, y la muestra a una porción representativa de ese universo (López, 2004). En ese sentido, la investigación se realizará con 13 jóvenes entre 12 y 17 años de edad que hacen parte de la corporación de vivienda y desarrollo comunitario (CORVIDECO), quienes previa conversación con ellos y con los padres accedieron a participar de esta investigación, para ello se tendrá los consentimientos informados previos al inicio de dicha investigación.

5.4 Técnicas e instrumentos de recolección de información

Para llevar a cabo la consecución de cada uno de los objetivos, se abordan técnicas e instrumentos propicios. En efecto para esta investigación se contempló el uso de una entrevista semiestructurada enfocado a indagar sobre la incidencia de los programas de prevención que se han llevado a cabo y si los programas fundamentados en habilidades para la vida son pertinentes y gozan de la acogida y cumplen con las expectativas de la población participante en la investigación.

De igual manera se tuvo en cuenta el cuestionario como instrumento cerrado de investigación direccionándose para los siguientes propósitos (Hernández C., y otros, 1996).

1) Obtener información básica que permita conocer cuáles son los programas realizados
2) Identificar si los programas fundamentados en habilidades para la vida si han sido pertinentes y han gozado de acogida
3) Aportar información útil para efectos de investigación, diagnóstico.

De igual manera los investigadores precisaron de revisiones documentales para efectos de contrastación, teorización y triangulación de los resultados obtenidos en la entrevista semiestructurada.

5.5 Método de Análisis.

Para poder interpretar los datos obtenidos desde la aplicabilidad del instrumento en mención, se precisó el uso de ATLAS ti, el cual se presenta como un software de procesamiento de datos cualitativos. Este no se desarrolla de manera automática, por cuanto los investigadores deben contemplar las posibilidades de inferencia para codificar y categorizar cada una de las respuestas consignadas por los participantes. En efecto, esto lleva a que se establezcan redes semánticas por cada Macrocategoría o familia de categorías que son consonantes con los objetivos específicos.

Desde esa óptica los investigadores precisan de la revisión documental o consultas bibliográficas para contrastar los resultados a la luz de los antecedentes y postulados teóricos que se representan como marco referencial en esta investigación, teorizando y triangulando los hallazgos por cada uno de los objetivos específicos.

5.6 Criterios de inclusión

La presente investigación se llevará a cabo en la corporación de vivienda y desarrollo y comunitario (CORVIDECO), donde se aplicará un instrumento por medio de una entrevista semiestructurada, para adolescentes que hayan participado del programa habilidades para la vida; a estos adolescentes como a sus familias por medio de un consentimiento informado se les hará una clara especificación de la investigación. La aplicación del instrumento por medio del tendrá un tiempo considerado de la cual será libre de prejuicios frente a religión, clase social, cultura, creencias, raza y la omisión de preguntas que ellos no deseen responder.

5.7 Aspectos éticos de estudio.

Para la realización del presente estudio, se contará con un consentimiento informado para cada entrevistado, donde se expondráel propósito de la investigación, teniendo en cuenta que el entrevistado que participe en el proceso investigativo pueda abandonarlo en cualquier momento, al igual que puede negarse a continuar brindando información, garantizando el anonimato si así lo requiere el participante en la investigación. El fin de la investigación no se desviará del objetivo inicial, los resultados de la investigación se reportarán sin modificaciones, con total honestidad, se guardará confidencialidad de los lugares y cooperadores que intervengan en la recolección de datos; según su requerimiento. De este modo en la investigación no habrá ningún tipo de discriminación étnica, religiosa, raza y género.

6 RESULTADOS Y SU DISCUSIÓN

Para llevar a cabo este apartado consonante con el desarrollo de cada uno de los objetivos específicos, se constatan los resultados desde las Características del programa de habilidades para la vida de la corporación CORVIDECO; seguidamente se identificaron algunos factores protectores asociados a jóvenes de la corporación CORVIDECO; y finalmente estimó a relación entre el programa de habilidades para la vida y el desarrollo de factores protectores en jóvenes de la corporación CORVIDECO frente a conductas adictivas.

6.1 Habilidades para la vida presentes en los jóvenes de la corporación CORVIDECO.

En este primer punto, se contemplaron las relaciones semánticas desde cada una de las habilidades para la vida inherentes en las consignaciones expuestas por los participantes. Desde esa óptica y en coherencia con la matriz de relación de categorías (Ver Anexo B), donde se especifican cada una de ellas y las subcategorías y/o códigos, se constató que para cada una de las tres habilidades: *habilidades cognitivas,* integrada por Autoconocimiento, Pensamiento crítico y creativo, Toma de decisiones y las categorías que emerjan. En ese mismo orden de ideas, las *habilidades emocionales* comprendidas por empatía, manejo de emociones y sentimientos y manejo de tensiones y estrés, así como las categorías emergentes; y finalmente *habilidades sociales*, en la que se tienen la comunicación asertiva, relaciones interpersonales, y manejo de problemas y conflictos.

6.1.1 Relación de Habilidades Cognitivas.

Dentro de las habilidades cognitivas (que integra a las habilidades para la vida), se encontraron descriptores e indicadores como las relaciones interpersonales, la toma de decisiones, el manejo de conflictos y el trabajo en equipo, aunque algunas de estas nos están inmersas en la tabla las habilidades cognitivas, presentan subhabilidades como la resolución de problemas, comprensión de consecuencias, toma de decisiones, pensamiento crítico, y autoevaluación (Mansilla, s.f. p. 1).

Si bien, inicialmente desde la matriz de operacionalización de categorías se relacionaron cada uno de los códigos que integraban los temas de interés, y en efecto, las habilidades para la vida, surgen algunos emergentes como los descritos en la red semántica. Esto no quiere decir que el pensamiento crítico y creativo no esté presente en la red semántica, de manera que de acuerdo con Facione (2007), el pensamiento crítico presenta habilidades específicas como la autorregulación donde la persona tiene la capacidad de autoevaluarse para la toma de decisiones y en efecto manejar situaciones problematizadoras.

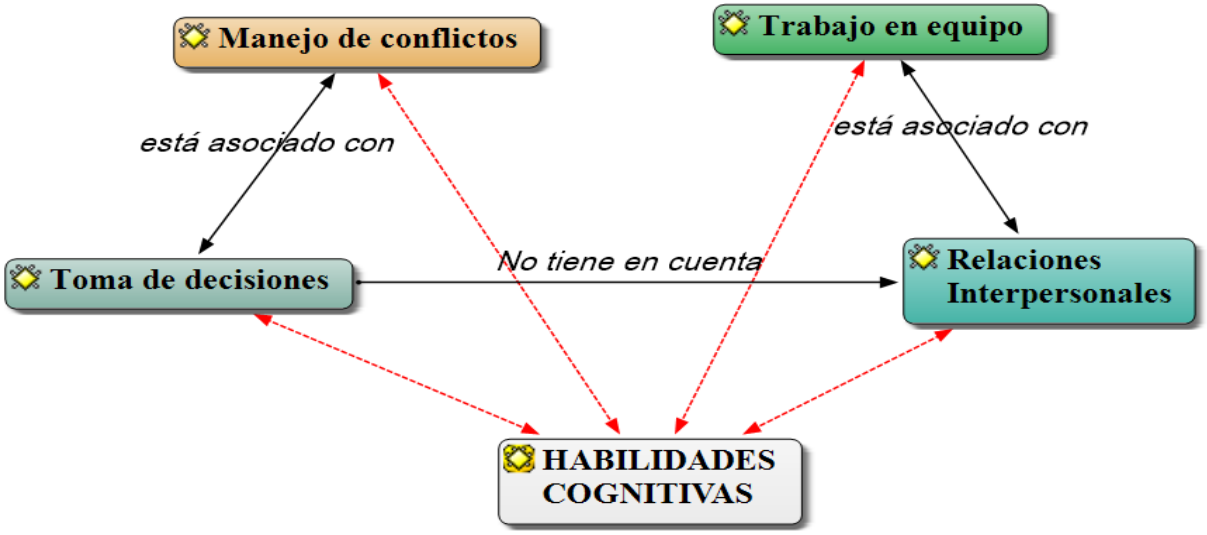
En correspondencia, los entrevistados mostraron desde sus percepciones tener la capacidad de afrontar algunas situaciones y más cuando están den cuenta de ayudar a los demás por encima de sus propios intereses, aunque tienen la capacidad de autoevaluarse y reconocer que les falta aprender más para poder tomar sus propias decisiones. En consonancia, desde el ítem:

> ¿A la hora de tomar una decisión tienes presente las enseñanzas recibidas o te guías por tus propias ideas o conceptos? ***M:*** últimamente por lo que he aprendido miro las consecuencias, miro todo lo que me han dicho, primero pienso y luego actuó.

***Entrevistador**: ¿sientes que tiene la capacidad de tomar tus propias decisiones sin influencia de amigos o padres?* No a pesar de que he aprendido de estos talleres, me falta aprender un poquito más para ya llegar a tomar mis propias decisiones.

Desde ese ángulo investigadores en el campo la capacidad de reflexionar sobre el valor de las propias acciones, y las cualidades de uno mismo y para con los demás y el grado en que uno espera que sus esfuerzos den forma a la vida y determinen los resultados (Mansilla, s.f.).

Figura 1. Relación de Habilidad cognitiva.



Fuente: Argel et al. (2021).

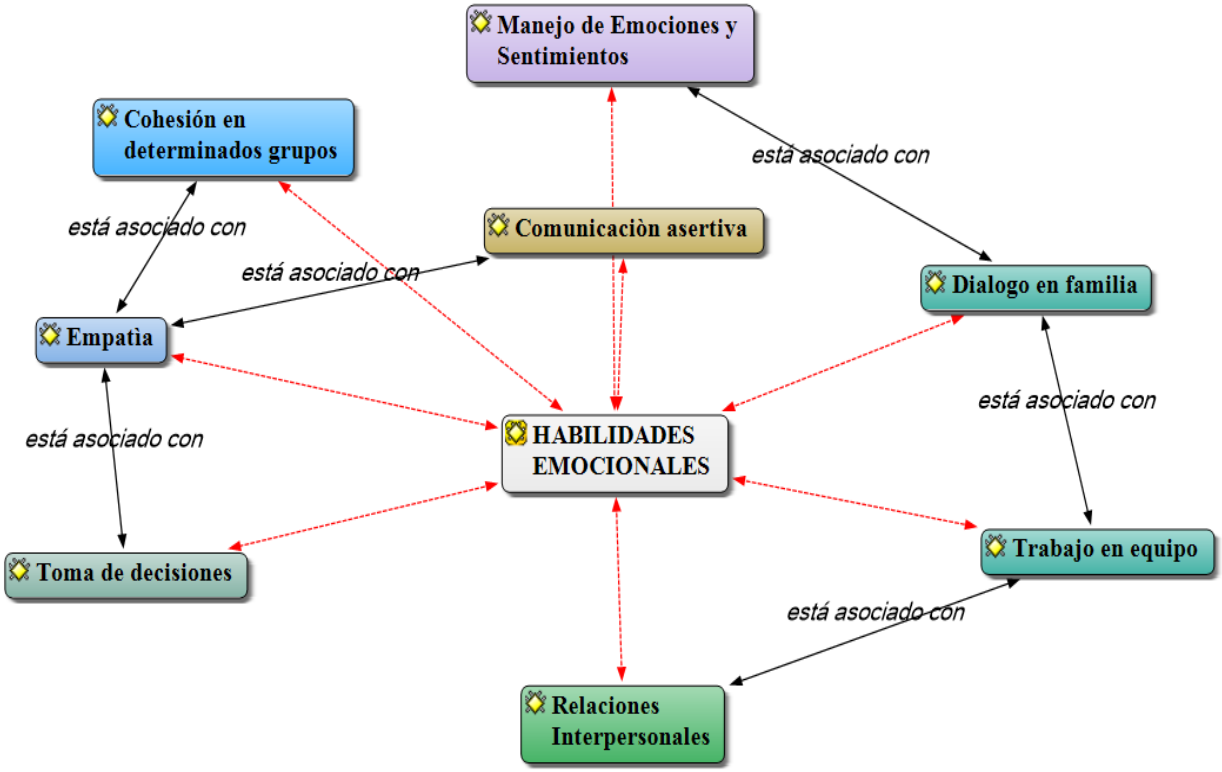
6.1.2 Relación de Habilidades Emocionales.

Ahora bien, desde la habilidad para la vida emocional, se encuentran señaladas como las relaciones interpersonales, a menor escala el trabajo en equipo con una proyección de amplitud manifiesta en la familia a partir del diálogo y el fortalecimiento de una comunicación asertiva y relaciones interpersonales, teniéndose en cuenta la empatía como una de las habilidades emocionales e interpersonales (Figura 2). Al respecto se tienen las siguientes percepciones:

¿Eres capaz de entender tus propias emociones y la de los demás? **L**: soy capaz de entender las emociones de los demás, entender respetar y ayudar, entender mis emociones me cuesta pero lo hago.

Entrevistador: ¿y que haces como para poder tener más elementos para poder desarrollar esa habilidad de poder entender las emociones? **L:** por ejemplo cuando me siento como no sé cómo decirle, me siento bien pero me pasa algo y sé que voy a estar mal, escribo todo lo que me pasa y después de leerlo muchas veces saco la idea de cómo sentirme, saco la idea si estoy bien o mal y que puedo hacer para no sentirme así.

Figura 2. Relación de habilidades emocionales.



Argel et al. (2021).

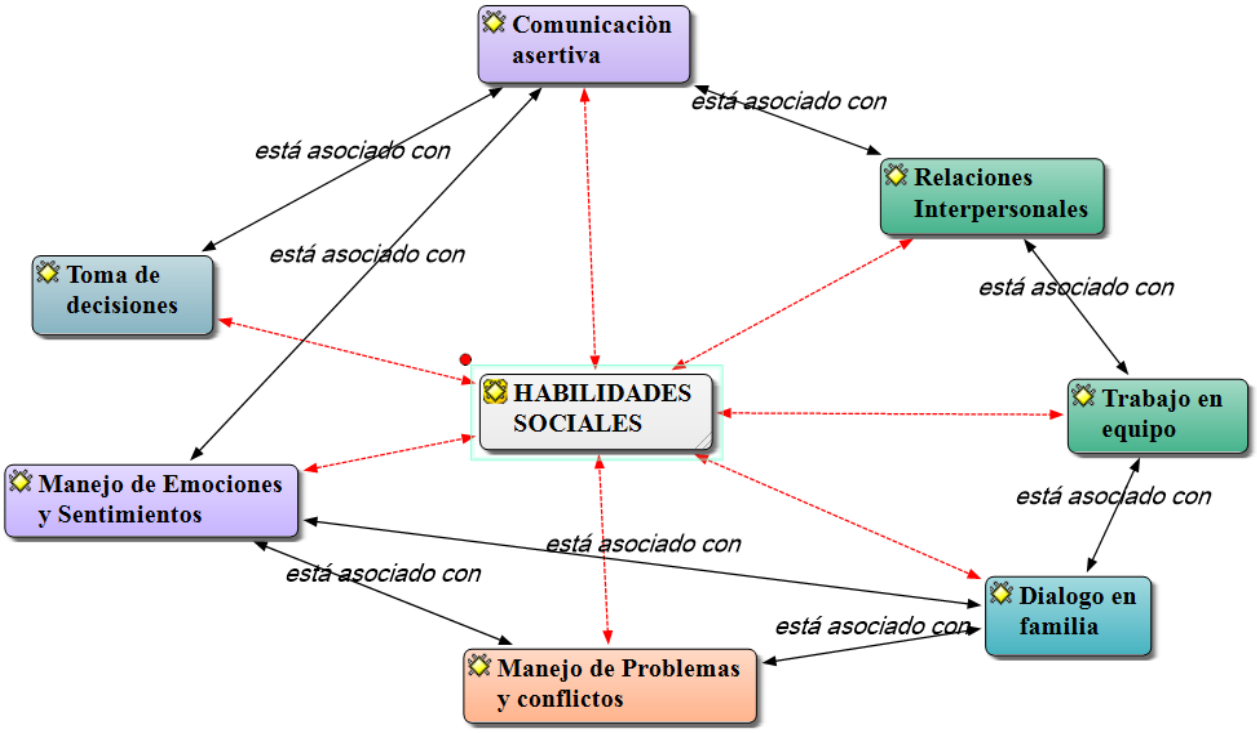
Al respecto, "se ha demostrado que las habilidades para la vida se constituyen en un medio para que los adolescentes participen activamente tanto en su propio proceso de desarrollo como en el de construcción de normas sociales" (Bravo & Garzón, 2010, citado por Cardozo et al. 2011).

6.1.3 Relación de habilidades sociales.

Finalmente para las habilidades sociales, las cuales son definidas por algunos autores como “aquellos comportamientos complejos” lo que en efecto determina que no son características dela personalidad sino comportamientos adquiridos y aprendidos desde el contexto social en que se hallan inmersos (Tutorial Gades, 2014).

Desde esa óptica, se constata dentro de habilidades sociales inmersas en los participantes, el diálogo en familia, el trabajo en equipo, las relaciones interpersonales en menores proporciones, sin embargo esto da cuenta de manifestaciones asertivas y el manejo de emociones para la toma de decisiones al momento de afrontar problemas y conflictos (Ver figura 3).

Figura 3. Relación de habilidades sociales.



Fuente: Argel et al. (2021).

Como se puede apreciar en la lectura de la red semántica, existe una confluencia entre las subhabilidades que pertenecen a la habilidad cognitiva y emocional. En efecto, estas relaciones se establecen porque dentro de las habilidades sociales se pueden encontrar, desde lo señalado por la Organización Mundial para la Salud (s.f. citado en Ginzburg, 2006), el autoconocimiento, la empatía, la comunicación asertiva, las relaciones interpersonales y algunas consecuentes en la toma de decisiones que estimulan capacidades para afrontar situaciones problémicas.

6.2 Factores protectores asociados a los jóvenes de la corporación CORVIDECO.

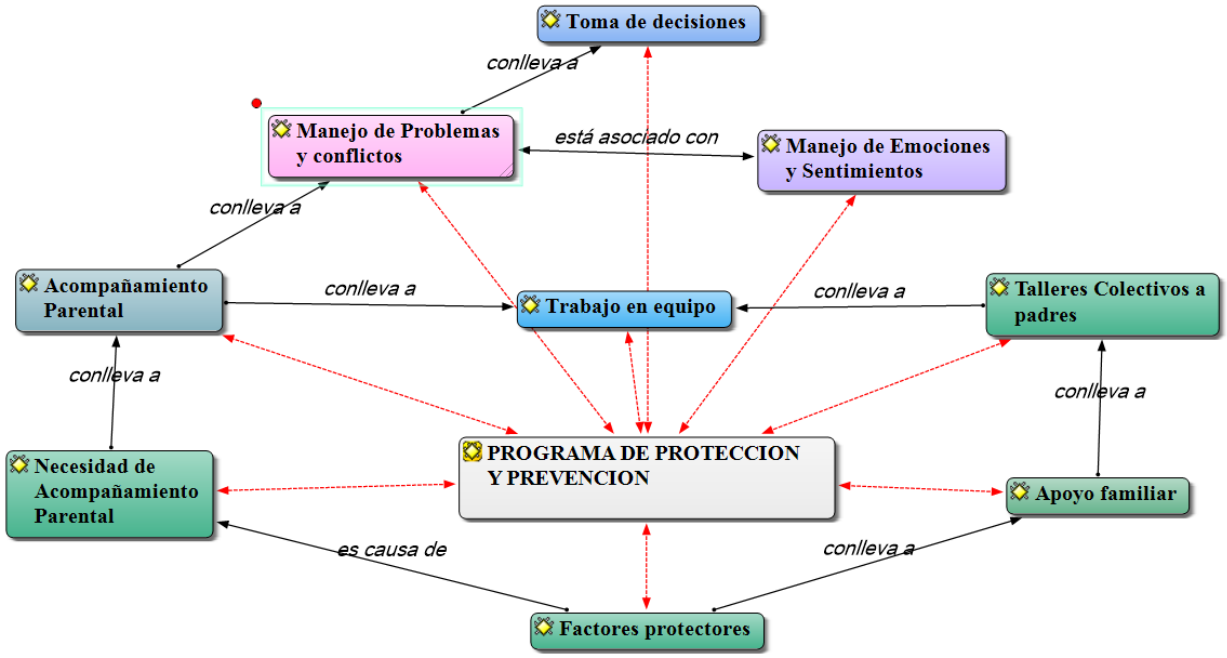
Para este apartado se consideran los ítems establecidos para determinar la relevancia del Programa de protección y Prevención frente a las habilidades para la vida de los usuarios del programa. En ese orden de ideas, las consignaciones plasmadas desde los códigos y relaciones categóricas determinan dos incidencias: un apoyo familiar y la negligencia de los mismos. En efecto, esto lleva a que se priorice el acompañamiento parental para el manejo de conflictos y la resolución de problemas considerando el manejo de emociones y sentimientos que coadyuvan a la toma de decisiones (Ver figura 4).

Desde esa óptica considerar el uso de talleres colectivos representa una oportunidad relevante, por cuanto, un ambiente favorable en la familia es el tipo de educación más humana que reciben los hijos (niños – adolescentes).

> De tal modo que este ambiente contribuya a su formación integral como personas; al desarrollo de sus capacidades relacionadas con los valores de la convivencia; a conocer y manejar sus emociones y conflictos; a entender a los demás; a fijarse propósitos significativos en su vida; a aprender a comprometerse, a ser solidarios, etcétera. Este ambiente les facilitará el desarrollo de habilidades que les permitan afrontar con éxito las

exigencias y desafíos de la vida cotidiana en su propia familia, en la escuela y la comunidad (Ginzburg 2006, p. 6).

Figura 4. Relación de programa de protección y prevención.



Fuente: Argel et al. (2021).

6.3 Relación entre el programa de Habilidades para la vida y el desarrollo de factores protectores en jóvenes de la corporación CORVIDECO frente a conductas adictivas.

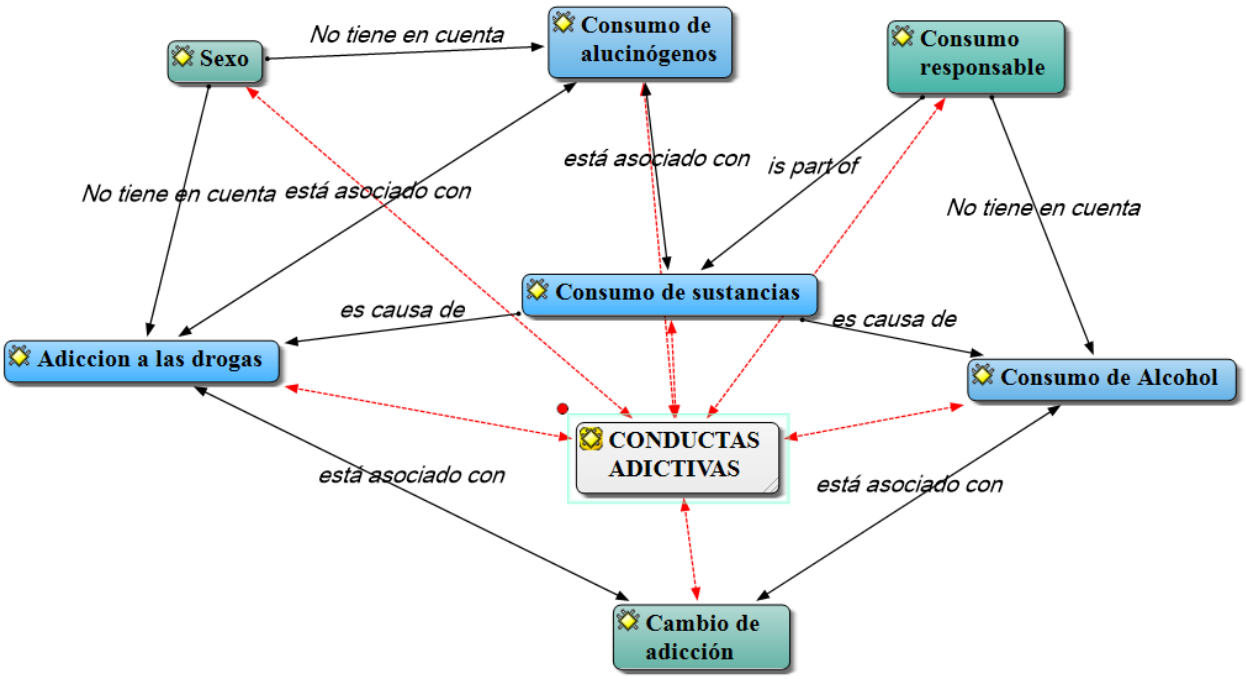
Para poder llevar a cabo la relación entre el programa de Habilidades para la vida y el desarrollo de factores protectores en jóvenes de la corporación CORVIDECO frente a conductas adictivas, es necesario establecer de manera descriptiva cuáles son las conductas adictivas presentes en los jóvenes, los factores de riesgo externo e internos que están inherentes en él por cuanto las habilidades sociales y el desarrollo de factores protectores pueden estimarse desde la incidencia que estas tengan frente a las conductas adictivas.

6.3.1 Relación de Conductas adictivas.

Dentro de las conductas adictivas se relaciona la adicción de sustancias psicoactivas y el consumo de alcohol como una de las más usuales entre los adolescentes. En efecto, el consumo de drogas es aceptado dentro de las conductas adictivas por parte de los participantes, y que alguna de ellas conducen a conductas sexuales adictivas que no presentan grados de responsabilidad que consecuencialmente puede incurrir en embarazos prematuro y Enfermedades e Infecciones de transmisión Sexual (ETS/ITS5) (ver figura 5).

> ¿Por qué crees que muchos adolescentes entran al mundo de las drogas? **M:** algunos lo hacen por probar y les queda gustando, otros por los amigos, vacío afectivo en la familia no tienen nadie que los apoye y se van por las drogas.
>
> **Entrevistador**: ¿tú crees que el entorno social influye? M: sí.
>
> En estos días uno de los chicos me dice estuve en unos quince y me pegue una borrachera, ahh como así le digo, pero en mi caso me considero partidario de un consumo responsable cierto, en ocasiones nosotros nos tomamos unas cervecitas porque queremos, cierto, y yo creo que a ellos no hay que decirles no consuman, cierto porque eso de lo prohibido se convierte en lo más deseado, entonces hay que jugar ahí con el tema del consumo responsable.
>
> **Entrevistador**: ¿y cómo se jugaría eso? Ese es el gran reto diría yo, en mi caso mi madre siempre me hablo de drogas, y de alcohol entonces era como ese asunto, y en mi casa ha habido drogadictos de todo, entonces era como eso si uno lo logra con ellos que no lo vaya hacer, porque ellos efectivamente en el entorno lo van a consumir, pues ellos en cualquier momento se van acercar a eso ya que por sí solo no les va a llegar.

Figura 5. Relación de conductas adictivas.



Fuente: Argel et al. (2021).

6.3.2 Factores de Riesgo Externo.

Dentro de los factores de riesgo, entendidos estos como aquellas condiciones de tipo biológica, psicológica y sociales que pueden incurrir en probabilidades de afección en la integridad de una o varias personas (Hidalgo, 2002). En ese sentido, Páramo (2011, p. 87), relaciona que "estas conductas serían de riesgo interno o externo y que estarían probablemente implicados en ellos aspectos personales, familiares y sociales". En efecto, las conductas y/o comportamientos de riesgos en los adolescentes han estado en incremento y se asocian comúnmente en el consumo de sustancias, el ausentismo escolar, hurtos, vandalismos, sexo precoz sin protección (Kazdín 2003).

En consonancia, Páramo (2011, p. 87) especifica que dentro de las conductas y comportamientos de los adolescentes de riesgo, se pueden relacionar: "relaciones sexuales

desprotegidas que llevan al embarazo temprano, enfermedades de transmisión sexual e infección de HIV; consumo de alcohol, cigarrillos y drogas pesadas, con sus consecuencias a corto, mediano y largo plazo" Ahora bien, las conductas adictivas mencionadas con anterioridad (figura 5) pueden tener algún tipo de implicación de riesgo externo e interno.

Desde los factores de riesgo externo, los participantes señalaron tres factores: los ambientales, los familiares y los sociales, los cuales desde los postulados de Vygotsky (1987), el contexto sociocultural influye directamente en la forma de cómo se desarrolla el niño hasta avanzar en cada una de sus etapas.

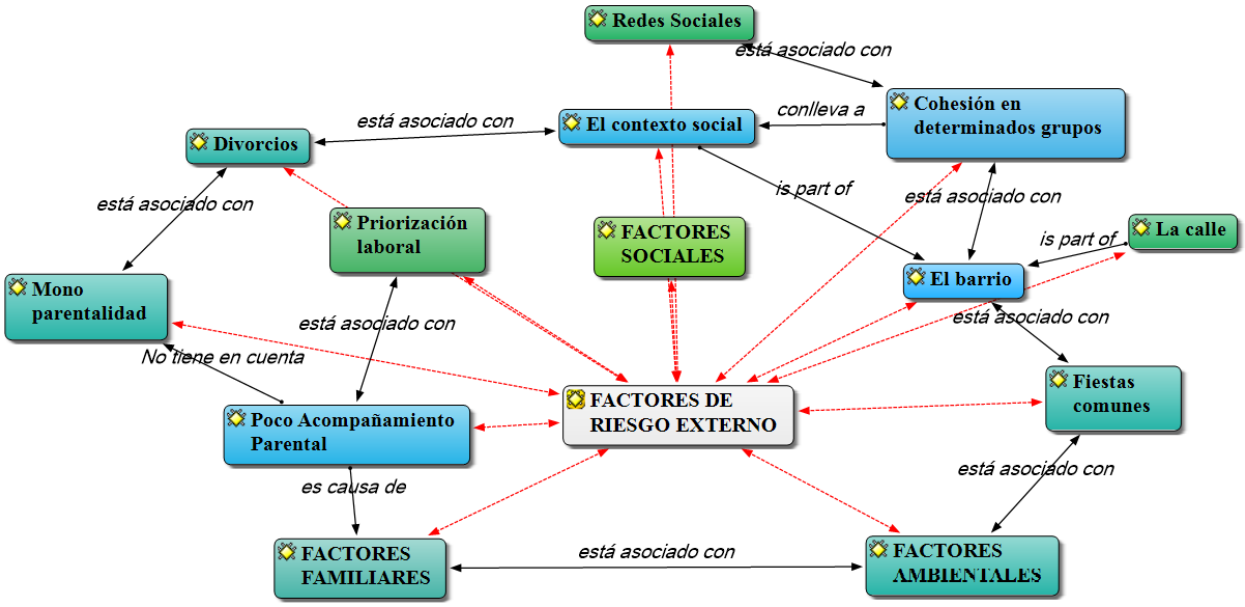
En primer lugar, desde los factores ambientales, se señalaron las fiestas comunes, el barrio y la calle cuyo contexto social local se ha visto influenciado además por las redes sociales, las cuales dentro de las manifestaciones de los participantes, se han convertido en potenciales canales de conductas adictivas. De igual manera, desde los factores familiares, se pueden expresar como factores de riesgo el poco acompañamiento parental, en algunos casos por monoparentalidad producto por divorcios. Así mismo, se asocia la priorización laboral (Ver figura 6).

Por su parte se dejan manifiesto algunas consignas expuestas por los entrevistados:

> ¿Por qué crees que muchos adolescentes entran al mundo de las drogas? **A:** digo que por las situaciones familiares juegan un papel importante y hay mucha gente que se quiere olvidar de los problemas en vez de enfrentarlos, entonces creo que es por eso que se meten eso. **Entrevistador:** hace un momento me dijiste que has tenido ideas de consumo, cuando has tenido esas ideas de consumo, ha sido por qué? **A:** *por problemas, hay problemas que uno los soluciona hay mismo, pero hay problemas que duran mucho y uno siente que no va a poder con eso, y a veces uno así quisiera olvidarse de las cosas, porque recordar es muy duro*. **Entrevistador:** ¿estas consciente que frente a lo que te han dicho los

compañeros esto es para olvidar los problemas eso contribuiría a salirse de eso? A: si, Entrevistador: y lo sientes al ingresar a ese mundo? O más por las ideas que te dicen? **A**: *pues yo si lo he pensado, meterse en el mundo del consumo es fácil, salirse es una situación más compleja, y pensarlo me ha ayudado a que no haya llegado a consumir, pero a veces uno por facilidad lo prefiere*; **Entrevistador**: ¿dentro de tu familia le has expresado a tu mama que se te ha pasado por la mente consumir? **A**: *no;* **Entrevistador**: ¿por qué no le has contado? **A:** *no porque pues no se ha presentado en el momento, no le cuento todo lo que se me pasa por la mente.*

Figura 6. Relación de Factores de riesgo externo.



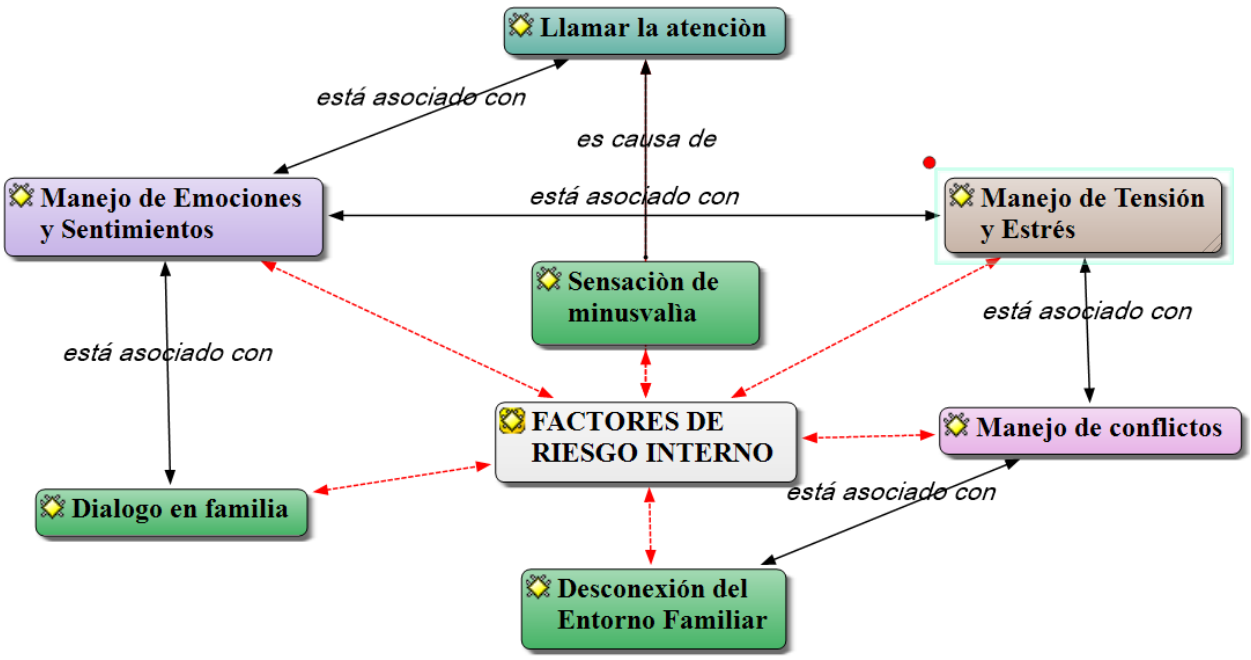
Fuente: Argel et al. (2021).

6.3.3 Factores de Riesgo Interno.

Por su parte dentro de los factores de riesgo interno, están orientados en algunos casos desde las implicaciones de los factores de riesgo externo, por cuanto la desconexión del entorno familiar que este presenta lo imposibilita a tener orientaciones para el manejo de conflictos, llevándolo a tensionarse y aumentar sus niveles de estrés al asumir de manera proporcional

responsabilidades que son influenciadas desde emociones y sentimientos de minusvalía que los induce a promover conductas conflictivas para llamar la atención y que en muchos casos terminan en conductas adictivas (ver figura 7).

Figura 7. Relación de factores de riesgo interno.



Fuente: Argel et al. (2021).

6.3.4 Análisis y Estimación de relaciones entre habilidades para la vida y factores protectores.

En este apartado posterior a la identificación de factores internos y externos que inciden en conductas adictivas, se estima la relación entre el programa de Habilidades para la vida y el desarrollo de factores protectores en jóvenes de la corporación CORVIDECO frente a los tipo conductas adictivas mencionados por los participantes.

Efecto, desde un análisis establecido por los códigos y categorías suscitados en cada una de las redes semánticas (desde la Figura 1 hasta la figura 7), se pudo constatar que los participantes son sensibles a algunas conductas adictivas y que en efecto los factores externos como la familia, la escuela, los amigos, las redes sociales inciden a que estas conductas se manifiesten, y el adolescente a partir de la lectura que hace de su entorno toma comportamientos de minusvalía que lo encierran en sí mismo y adentrarse en conductas depresivas psicológicas que según Burak (2001, citado en Páramo, 2011, p. 86), pueden ser producto de factores de riesgo de amplio espectro como "familia con pobres vínculos entre sus miembros; violencia intrafamiliar; baja autoestima; pertenecer a un grupo con conductas de riesgo; deserción escolar; proyecto de vida débil; locus de control externo; bajo nivel de resiliencia"

En correspondencia a lo anterior, desde las habilidades para la vida que fueron encontradas en los participantes desde las emocionales, cognitivas y sociales están en función de algunos factores protectores que también corresponden a aquellas familias con buena comunicación o que tienen una alta autoestima, tal como lo menciona Burak, (2001) agregándose además permanecer en el sistema educativo y altos niveles de resiliencia o adaptabilidad a los entornos sociales.

Ante situaciones de conductas y comportamientos de riesgo, las habilidades para la vida pueden representar un medio para que los adolescentes al aprehender o hacer de ellos en la práctica cada uno de las subhabilidades para interrelacionar de manera activa en los contextos sociales en función de un desarrollo óptimo que guarde coherencia con las requeridas para la construcción de normas sociales consonantes con la estimulación de competencias ciudadanas.

En efecto, esto se logra cuando se tejen acciones desde los diversos actores que propenden a que los individuos que integran la sociedad tengan oportunidades para poder encontrar las

soluciones a sus diversas problemáticas, y un sin número de investigadores señalan que la familia es el factor protector más influyente.

> **Entrevistador:** ¿Cuáles son aquellos factores externos que contribuyen a la prevención del consumo de algún tipo de sustancia psicoactiva? **L:** *Los grupos que se realizan en la comunidad, grupos por ejemplo hay unos encuentros que se hace con todo y si usted quiere pues se mete al grupo por ejemplo en la junta acá, CORVIDECO abajo desde el agua y pues arriba generalizada son como los que más conozco*. **L:** *Que me deje llenar la cabeza de otras personas que me digan hágalo hágalo hágalo y por cualquier motivo lo termino haciendo, o a veces uno lo termina haciendo pero es una decisión que motivaron para hacerla de tanta insistirme, y no, dije que no y no es no.*
>
> **L:** *A mi mamá siempre a mi mamá***, Entrevistador**: ¿La relación con tu madre es mucho más afín que con tu padre? *No, con los dos tengo muy buena relación, pero a mi papá si le puedo contar mis cosas y él me va ayudar pero mi papá no mantiene la casa o sea mi papá trabaja saliendo de viaje y todo eso y es más difícil la comunicación porque a veces no tiene señal y como mi mamá mantiene en todo momento en mi casa conmigo Entonces puedo contar más con mi mamá que con mi papá.*
>
> **L:** *Pues si, he realizado la red y pues confío plenamente en la red que tengo y que hice quedar se va a permanecer ahí todavía para que alguna persona pues no falte*, **Entrevistador:** ¿y nos puedes contar esa es una red con amigos, de tu propia familia? **L:** *Está como las 2 la cabeza es mi mamá, Después mi papá y así como se va desarrollando a mi papá, mi hermano mayor una tía, otra tía y una prima que mantiene conmigo y ya pues con amigos, no amigos que llevo un mes hablando con ellos, si no por lo menos he durado más de 5 años.*

7 CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Partiendo Del propósito que enmarcó esta investigación en respuesta a la relación entre el programa de habilidades para la vida y el desarrollo de factores protectores frente a las conductas adictivas en los jóvenes de la Corporación de Vivienda y Desarrollo Comunitario (CORVIDECO), se logró explorar el desarrollo de habilidades para la vida presentes en los jóvenes de la corporación Corvideco, en las que se destacaron criterios compartidos de habilidades cognitivas (relacionadas con el pensamiento crítico) y las habilidades emocionales (como la empatía y manejo de emociones y sentimientos) en las habilidades sociales, por cuanto, dentro de sus criterios e indicadores se pueden encontrar el autoconocimiento, la empatía, la comunicación asertiva, las relaciones interpersonales y algunas consecuentes en la toma de decisiones que estimulan capacidades para afrontar situaciones problémicas muy relacionadas con las dos habilidades reseñadas.

Posteriormente respecto a los factores protectores asociados a los jóvenes, se encontraron algunos elementos valiosos que permitieron reflexionando sobre la importancia de la familia como uno de los actores principales para disminuir y al tiempo aumentar factores de riesgo en los adolescentes, por cuanto es recomendable, considerar el uso de talleres colectivos como una oportunidad relevante, por cuanto, un ambiente favorable en la familia es el tipo de educación más humana que reciben los hijos (niños – adolescentes).

Finalmente, y para dar respuesta a la pregunta problema, desde la relación entre el programas de habilidades para la vida y el desarrollo de factores protectores en jóvenes de la corporación CORVIDECO, se tomó como puto de referencia las conductas adictivas que fueron definidas desde el consumo de alcohol en mayor proporción y que además los encamina a una

conducta sexual riesgosa desde las ETS/ITS y embarazos prematuros. Estas conductas fueron producto de factores de riesgo externo e interno de amplio espectro en el que elementos contextuales como la familia, violencias relacionadas a esta, baja autoestima, empatía, poca o nula resiliencia, entre otras.

Al respecto, se logra concluir que las habilidades sociales y factores protectores desarrollados desde el programa presenta una incidencia favorable, sin embargo, se debe guardar precisión dese los actores principales como el contexto familiar, de manera que se transforman en factores de riesgo al momento de que los adolescente adquieran conductas adictivas. En ese orden de ideas, establecer dentro del programa una inclusión parental con miras a fortalecer relaciones interpersonales, habilidades de pensamiento crítico, la potencialización de habilidades emocionales desde la empatía, el diálogo, comunicaciones asertivas puede influenciar de manera favorable en el adolescente y proyectarse a otros núcleos parento-familiares.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alfonso, J., & Huedo, M. (2016). *Factores de riesgo predictores del patrón de consumo de drogas durante la adolescencia*. Obtenido de http://www.um.es/analesps/v25/v25_2/15-25_2.pdf

Barra, E. C. (2018). Problemas de salud, estrés, afrontamiento, depresión y apoyo social en adolescentes. *Revista Colombiana de Psicología*, 64-73.

Becoña, E. (2010). *Manual de adicciones para Psicólogos especialistas en Psicología clínica en formación.* Barcelona: Socidrogalcohol.

Blas, E. S. (2014). ADICCIONES PSICOLÓGICAS Y LOS NUEVOS PROBLEMAS DE SALUD. *Ciencias de la Comunicación, Turismo y Psicología*, 112-146.

Burak Donas, B.S. (2001). Protección, riesgo y vulnerabilidad: Sus posibles aplicaciones en la promoción, prevención, tratamiento y rehabilitación de la salud integral de los adolescentes y las adolescentes. En: S.Donas Burak (edt.) Adolescencia y juventud en América Latina. Cartago: Libro Universitar

Caballo, V. E. (2017). *Manual de evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales.* Madrid-España: Springer.

Castaño, G. A. (2006). Nuevas tendencias en prevención de las drogodependencias. *Salud y Drogas*, 123-148.

Castro, M. E. (2015). *). Desarrollo de habilidades para la vida* . Mexico: Investigación Psicológica.

Cortés, M. (2015). *Manual de adicciones para psicólogos especialistas en psicología clínica en formación.* España: Socidrogalcohol.

D´Zurilla, T. J. (2013). Mexico: Psykhe, .

Díaz, M. (2018). Desarrollo de habilidades para la vida en la prevención del consumo de sustancias psicoactivas. *La Revista El Ágora*, 204-211.

Donas, B. S. (2015). *Adolescencia y juventud: Viejos y nuevos desafíos en los albores del nuevo milenio.* Venezuela: Prentice Hall-Hispanoamericana S.A.

Florenzano, U. R. (2016). *El adolescente y sus conductas de riesgo.* Santiago: Ediciones Universidad Católica de Chile.

Gaete, V. (2014). Desarrollo psicosocial del adolescente. *Revista Chilena de Pediatría*, 436-443.

Ginzburg, N. (2006). Formación ciudadana. *Boletín Principio Activo*, *85*.

Gutierrez, B. L. (2017). *Relación entre tipo de apego, estilo de crianza y conductas adictivas en un adolecentes* . Obtenido de http://manglar.uninorte.edu.co/bitstream/handle/10584/8273/133885.pdf?sequence=1

Hernandez, R. M. (2015). Adolescente y nuevas adicciones. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 309-322.

Hidalgo, C. (2002). Salud Familiar: Un modelo de Atención Integral en la Atención Primaria. Santiago: Universidad Católica de Chile.

Iglesias, E. B. (2002). *Bases teóricas que sustentan los programas de prevención de drogas.* Barcelona: Socidrogalcohol.

López, T. F. (2017). Autocontrol y consumo de drogas. *Revista electronica*, 156-164.

Mansilla (s.f.). Habilidades para la vida: ¿Por qué usar un enfoque de habilidades para la vida? [Archivo en lìnea]. http://www.codajic.org/sites/default/files/sites/www.codajic.org/files/Habilidades%20para%20la%20vida%20.%20Susana%20Mansilla%20%20Chile%20doc_0.pdf

Martínez, Á. J. (2014). *Riesgos asociados a la conducta heterosexual adolescente.* Madrid: Edts.

Martinez, D. V. (2015). *La Investigación en psicología, su relación con la práctica profesional y.* Buenos aries: Ediciones de la Facultdad de Psicología.

Páramo, M. (2017). *Factores de Riesgo y Factores de Protección en la Adolescencia: Análisis de Contenido a través de Grupos de Discusión*. Obtenido de https://dx.doi.org/10.4067/S0718-48082011000100009

Roldán, C. (2015). Adicciones: Un nuevo desafío. En: S. Donas Burak. (Edts.) Adolescencia y juventud en América Latina. *Libro Universitario Regional. ,* 447-467.

© United Nations, J. 2. (2020). *World Drug Report 2020 (United Nations publication, Sales No. E.20.XI.6).* Viena: United Nations Office on Drugs and Crime.

Blas, E. S. (2014). ADICCIONES PSICOLÓGICAS Y LOS NUEVOS PROBLEMAS DE SALUD. *Facultad de Ciencias de la Comunicación, Turismo y Psicología*, 1-36.

Cardozo, G., Dubini, P., Fantino, I., & Ardiles, R. (2011). Habilidades para la vida en adolescentes: diferencias de género, correlaciones entre habilidades y. *Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal*, 1-27.

Espada, J. P., Botvin, G. J., Griffin, K. W., & Méndez, X. (2003). Adolescencia: consumo de alcohol y otras drogas. *Papeles del Psicólogo*, 9-17.

Iglesias, E. B. (2010). *Manual de adicciones para psicólogos especialistas en psicología clínica en adicciones.* Barcelona: Socidrogalcohol.

Mejía-Zapata2, M. V.-A. (2017). Desarrollo de habilidades para la vida en la prevención del consumo de sustancias psicoactivas: un enfoque crítico al modelo existentei. *El Ágora USB*, 1-8.

Francisco Alonso-Fernández (20039. las nuevas adicciones, casino, 15-16

Ortiz, E. M. (2006). *Hacia una Prevención con Sentido.* Bogotá: Colectivo Aquí y Ahora.

Alfonso & Huedo (2016), en su investigación titulada, *Factores de riesgo predictores del patrón de consumo de drogas durante la adolescencia.*

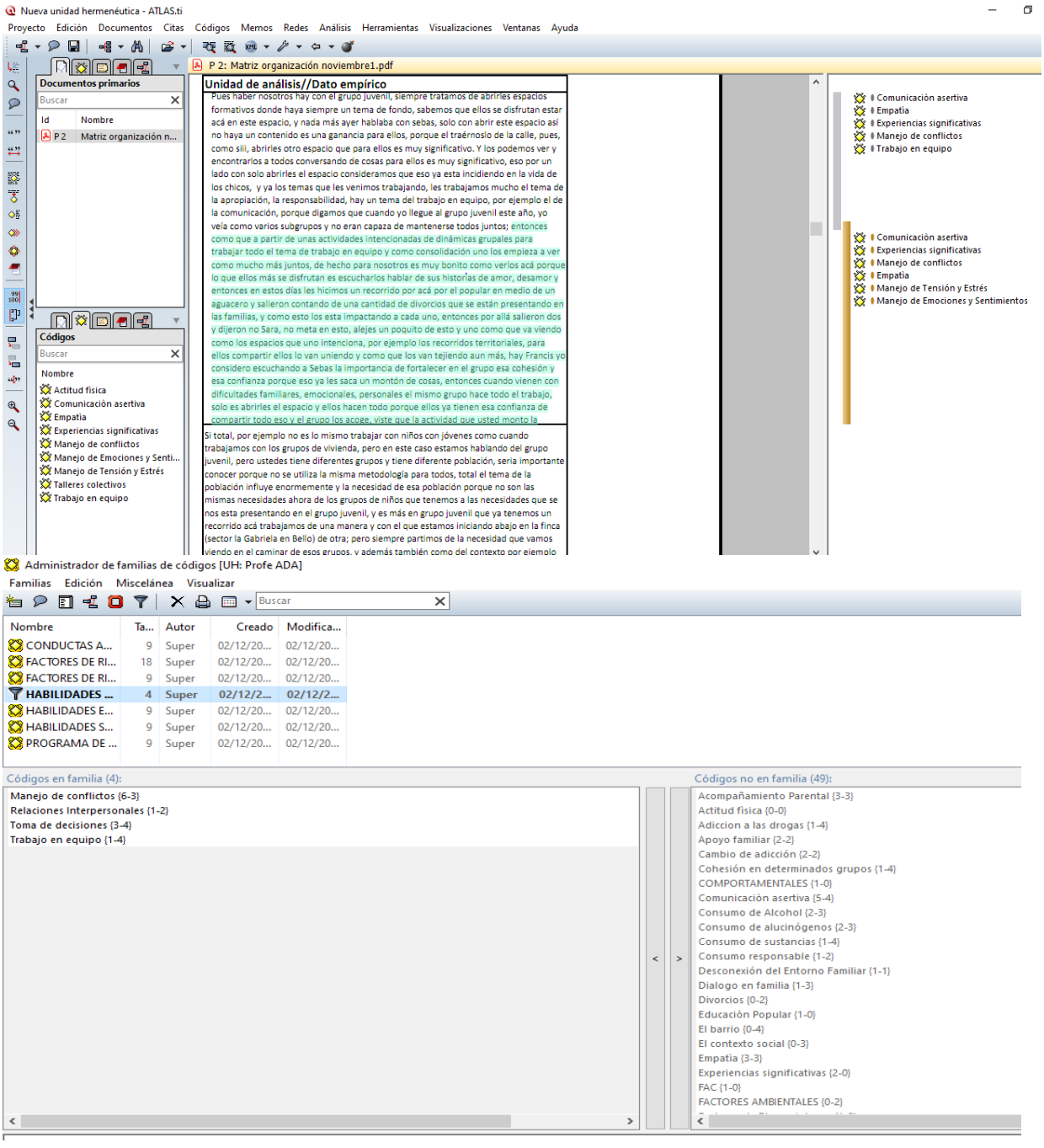
Fidias Arias (2012).El proyecto de investigación -6a edición .

Canales Quezada, Gregoria Francisca ; Díaz de Paredes, Thelma ; Guidorizzi Zanetti, Ana Carolina y Arena Ventura, Carla Aparecida. Consumo de sustancias psicoactivas y

factores de riesgo familiares en la adolescencia. Rev Cuid. 2012, vol.3, n.1, pp.260-269. ISSN 2216-0973.recuperado de, https://doi.org/10.15649/cuidarte.v3i1.20 .

ANEXOS

ANEXO A. Proceso de análisis de entrevista semiestructurada.



ANEXO B. Relación de entrevista semiestructurada

	DISEÑO DE LA ESTRUCTURA DEL INSTRUMENTO		
CATEGORÍAS	SUBCATEGORÍAS	INDICADOR	PREGUNTAS
Programas de protección y prevención	Documentación	Búsqueda de información existente Cuentos Debates Escritos	¿Qué entiendes tu como prevención? ¿Qué te llama la atención de un programa de prevención?
	Talleres colectivos	Interacción Entrevistas con otros pares Teatro improvisado Grupos de trabajo	¿Cuáles son las actitudes, los valores y las creencias de la comunidad sobre el uso indebido de drogas? ¿Qué efectos tiene el uso indebido de drogas sobre la salud de los jóvenes?
	Actividad física	Deportes Rutina de ejercicios	¿por qué practicar algún deporte o realizar alguna actividad física ayuda a prevenir las adicciones en los jóvenes?
Conductas adictivas	Farmacológicas o químicas	Farmacodependencia	¿Qué tipo de drogas crees pueden generar adición? ¿Cuáles son las drogas de uso más común en la comunidad?
	Comportamentales	Consumo excesivo de alucinógenos Consumo de alcohol Tecno adicciones Sexo Compras Ejercicio físico Juego Trabajo Comida	¿conoces que es una adicción comportamental? ¿Qué tipo de comportamientos crees pueden generar adición? ¿Por qué usan drogas los jóvenes?
	Factores de riesgo interno	Personales	¿Qué factores internos identificas como de riesgo para tu salud mental? ¿Cuáles crees son aquellos factores internos que contribuyen a tu buena salud mental?
	Factores de riesgo externo	Familiares Sociales o ambientales	¿Cuáles son aquellos factores externos que contribuyen a la prevención del consumo de algún tipo de sustancia psicoactiva?

			¿Qué factores externos identificas influyen en tus decisiones? ¿Por qué crees que muchos adolescentes entran al mundo de las drogas? ¿sientes que tu familia te acompaña en esos momentos donde hay más dudas en ti?
Habilidades para la vida	Emocionales	Empatía	¿por qué es importante ayudar a los demás? ¿sientes satisfacción ayudando a los demás? ¿eres capaz de entender los sentimientos y las ideas de los demás?
		Manejo de emociones y sentimientos	¿cómo reaccionas cuando algo te sale bien o mal? ¿eres capaz de entender tus propias emociones y la de los demás? ¿cómo reaccionas luego de una experiencia o situación emocionantemente intensa?
		Manejo de tensiones y estrés	¿qué entiendes por estrés? ¿cómo respondes físicamente ante el estrés? ¿cómo manejas las tensiones ocasionadas por el estrés?
	Sociales	Comunicación asertiva	¿expresas opiniones e ideas con seguridad? ¿de qué forma Cooperas cuando estás en grupo? ¿Eres capaz de expresar tus propias ideas y perspectivas incluso cuando difieren de las de los demás?
		Relaciones interpersonales	¿qué acciones realizas para ayudar a la comunidad? ¿cómo colaboras con otras personas para alcanzar objetivos comunes y comprometerse cuando sea necesario? ¿por qué los demás son importantes en tu vida? ¿qué es una relación para ti? ¿qué necesitas para mantener una relación?
		Manejo de problemas y conflictos	¿cómo reaccionas ante un problema o conflicto?

			¿Tomas en consideración diferentes posturas frente a un problema? ¿cómo sabes cuándo es una necesidad y cuando un deseo?
	Cognitivas	Autoconocimiento	¿cuáles son tus fortalezas y cualidades? ¿cuáles son tus debilidades? ¿culpas a otros por cosas que no han salido bien?
		Pensamiento crítico y creativo	¿cuál es tu visión y proyección hacia el futuro? ¿consideras que piensas diferente a la mayoría de las personas? ¿por qué crees que tienes ideas inesperadas, originales y nuevas para solucionar problemas?
		Toma de decisiones	¿qué entiendes por decisión? ¿eres capaz de escuchar con atención? ¿qué tienes en cuenta a la hora de tomar una decisión? ¿eres capaz de tomar decisiones sin depender de los adultos?